

Sextante

Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño | Trigésimo séptima edición | 5.000 ejemplares | Noviembre 2019 | Proyecto de aula | Medellín, Antioquia | ISSN: 2145-4256

De incertidumbres colectivas a nuevos intercambios en tiempos del bicentenario



Hay más razones para la vida y es la vida misma.

Páginas 10 - 11

*Patrimonio
arqueológico de La
Estrella, una deuda
histórica.*

Página 4

*Voluntad de
reconciliación versus
fragilidad de los
acuerdos.*

Página 7

*Por la declaratoria de
patrimonio histórico de
Nuestra señora de los
Dolores y San José*

Página 8

RectorPadre Carlos Enrique Cardona
Quiceno**Decano**

Ancízar Vargas León

**Directora del programa
Comunicación Social**

Ligia Inés Zuluaga Arias

Coordinador General

Julián David Zuluaga Agudelo

Coordinación EditorialMarcos Fidel Vega Peña
Julián David Zuluaga Agudelo**Jefes de redacción**John Fredy Pérez
Mariana Álvarez Moreno
Wendy Peña
Julián Andrés Ochoa Arias
Cristina Isabel Rodríguez Rodríguez**Directores**Manuel Rodríguez Serna
Sara Sánchez Sánchez
Mateo Ciro Valencia
Mariantonia Toro Mondragón
Sara Serna
Sara Vélez Londoño
Juan Pablo Cardona Giraldo
María Camila Salazar Ruiz
Michell Gómez**Diseño y Diagramación**Diego Saldarriaga Galvis
Sofía Chamorro Galeano
Ana María Castañeda Paniagua**Asesores programa Diseño
Gráfico**Juan Sebastián Galvis Cárdenas
Michael Echeverry Verá
Carlos Andrés Arcos**Foto de portada**

Ana María Castañeda Paniagua

Docentes AsesoresAncízar Vargas León
Julián David Zuluaga Agudelo
Marcos Fidel Vega Peña
Fernando Cifuentes Higuíta
María Alejandra Barrera Gutiérrez
Alexander Hernández Marín
Ángela María Agudelo Restrepo
Diana Carolina Zapata Vallejo
Nubia Amparo Mesa Granada
Fernando Aquiles Arango Navarro
Juliana Gonzáles Rivera
Lina María Rendón López
Gloria Lucila Agudelo Restrepo
Melisa Palacios Rojas
María Josefa Restrepo Brand
Jaime Alberto Rojas Rodríguez
María Carolina Dávila Llinás**Impresión**

Periódico El Tiempo

Proyecto de aula de los estudiantes
del curso de Producción de Prensa
del cuarto semestre Programa
Comunicación SocialFacultad de Comunicación,
Publicidad y Diseño
Universidad Católica Luis Amigó

Noviembre 2019

Incertidumbre en la era de la metamorfosis

Por: PhD Ancízar Vargas León

Un poco de ejercicio del pensamiento acerca de la dialéctica como una forma de conocer la realidad o, al menos, intentar su comprensión. El movimiento existe por la lucha de contrarios y, puede decirse, que el mundo de las contradicciones es la que genera el cambio. Un investigador como Ulrich Beck presenta un libro que titula "La metamorfosis del mundo", el cual inicia con una afirmación recogida de la mirada a los seres humanos hoy: "ya no comprendo el mundo".

Este autor considera que existen momentos en los cuales la gente piensa que "el mundo está desquiciado". Todo aquello que pareciera lógico, en un momento determinado ya no lo es. Es el caso de las familias que, por generaciones, repetían los mismos esquemas de estilos de vida y, por muchos siglos, se pensó que la distribución social y las condiciones de poder solo eran de una sola manera y no había forma de cambiar el statu quo.

Sostiene Beck que una pregunta frecuente del habitante de este planeta es ¿por qué no entendemos el mundo? Es una cuestión que surge cada que se compara el modelo y las relaciones sociales tradicionales con las novedades que cada día se descubren.

El concepto de "metamorfosis", según Beck, puede conducir a una idea un poco más cercana a la gran transformación que se va descubriendo cada día. De ahí que se hable de una desestabilización y "lo que era impenable ayer es real y posible hoy".

Es el caso de la hibridación de formaciones sociales como en los países del norte de Europa, Rusia y China. Cada Estado con sus particularidades, pero presentando otras formas de vida posible, antes nunca pensadas, y que están dadas por movimientos sociales o transformaciones educativas y tecnológicas.

Pero, según Beck, "¿qué significan los acontecimientos globales que se despliegan ante nuestros ojos en la pantalla del televisor?". Esa misma reflexión podría ser enten-

dida hoy sobre la base de la multiplicidad de pantallas: el móvil, el computador o la valla led. Por tanto, la pregunta por los acontecimientos globales desde la televisión ahora se multiplica en todos los formatos y el mismo cuestionamiento adquiere una nueva dimensión que, necesariamente, genera toda una "confusión", como se expone en el libro de Ulrich Beck.

Es el caso de los medios masivos y tradicionales de información, cuyas pantallas muestran hechos de cualquier parte del mundo "filtrados" y con una intencionalidad ideológica. Sin embargo, otras pantallas, por medio de redes sociales, alcanzan a mostrar parte de esa realidad impensada, como ha sucedido durante los últimos meses en países como Ecuador, Argentina y Chile.

De ahí que Beck considere que "el capitalismo cambia, pero algunos aspectos del capitalismo permanecen inalterables", es decir, que no basta con hablar del cambio para que este se presente realmente; por tanto, "la metamorfosis implica una transformación mucho más radical" y, al parecer, eso tiene mucho que ver con el despertar de amplios sectores de la población en diferentes partes del planeta.

Para ello, habla del fracaso de las instituciones, tal como se conocen en el momento y lo que nunca antes fue cuestionado, ahora se resquebraja y se evidencian las rupturas con el tradicional poder establecido.

De esta manera, los habitantes de la tierra asisten a un "cambio histórico de cosmovisiones" y lo que hasta ayer no era posible verse, en la actualidad tiene otro color y connotación, precisamente, gracias a la digitalización y al amplio desarrollo de la tecnología que rompe con realidades permanentes. Por ejemplo, era imposible hasta el siglo pasado que la memoria se pudiera guardar en pequeños bloques de circuitos electrónicos y que se pudiera transferir por medio de fibra óptica, wifi, satélite u otras opciones de transmisión que se descubren cada día.

Las cosmovisiones muestran una imagen del mundo, pero las opciones de "metamorfosis" presentan oportunidades increíbles, como el caso de Galileo, quien descubre que el sol no da vueltas a la tierra sino al contrario. Esa fue una concepción que permaneció por siglos y, cuando se quiso presentar la nueva realidad, las mentes humanas no estaban preparadas y no querían aceptar otra verdad posible.

Pues bien, en acuerdo con Ulrich Beck, hoy la humanidad asiste a la "metamorfosis de las naciones". El cambio de poder y la evolución de los imperios presenta nuevos actores en el juego de la economía, la educación y la tecnología, así como la percepción frente al cambio climático y las maneras de enfrentar los retos futuros para el cuidado del planeta, la supervivencia y un mejoramiento evidente de la calidad de vida.

En Colombia, particularmente, las recientes elecciones regionales muestran ese intento de metamorfosis que habla Beck. De un lado, una clase política tradicional y propietaria de la mayor parte de los medios de producción. En la otra orilla, unas fuerzas alternativas con altruistas intenciones que no han podido materializar sus propuestas; tal vez en el medio de ambas corrientes se oye la voz de las nuevas generaciones que convoca a la construcción de proyectos diferentes.

Se deduce que, ante los reiterados fracasos de otras propuestas, surgen nuevos movimientos sociales, tanto en Colombia como en el planeta, alentados por causas específicas de grupos humanos que intentan recomponer el mundo desde visiones particulares y que, probablemente, tampoco son la solución definitiva.

De ahí que se viva en la constante incertidumbre, concepto que en ocasiones parece desesperante y desesperanzador. Pero si se mira desde otra óptica, puede ser un detonante para mayor creatividad y esfuerzo individual y colectivo dirigido a tejer mejores formas de vida.

La voz de Teresita: 20 años reclamando a los suyos

“Los queremos vivos, libres y en paz» son las palabras que, después de 20 años, siguen retumbando en la mente de Teresita Gaviria, directora y fundadora de la Asociación Madres de La Candelaria. La misma sensación que experimentó aquel 19 de marzo de 1999, cuando decidió realizar un plantón exigiendo la aparición de su hijo Cristian Camilo Quiroz, la sintió al recibir una llamada un domingo 7 de septiembre de un delegado de las Naciones Unidas para la supervisión de los diálogos de paz: «¿Teresita, usted nos quiere acompañar a la Habana? Diga si está en condiciones o no, pues usted maneja víctimas de «paras» y guerrilla. La necesitamos».

Juan Pablo Cardona Giraldo
juan.cardonaal@amigo.edu.co

Al llegar a la capital, Gaviria conoció a sus acompañantes, hombres y mujeres representantes de diferentes departamentos de Colombia, quienes, al igual que ella, sufrieron la violencia en carne propia. Miércoles 10 de septiembre, Teresita esperaba con ansias que el avión en el que ella viajaba aterrizara en el Aeropuerto Internacional de La Habana José Martí. Una vez en tierra, una cascada de emoción inundó el corazón de Teresita: no sabía si era dolor, alegría, ansiedad o esperanza; tanto es así que, Gaviria, le comentó a uno de sus compañeros: «muy duro, mijo, para mí esto durísimo». Al inicio de la ceremonia en la mesa de diálogos, las víctimas impusieron lo siguiente: «Nosotros exigimos que cada uno se presente con los nombres, no con los alias». Una vez comenzaron las pláticas, Iván Márquez se puso de pie, dirigió su mirada a las víctimas y se presentó como Luciano Marín Arango; lo mismo hizo Rodrigo Londoño, alias Timochenko, comandante del grupo FARC, y Seuxis Pausias Hernández, alias Jesús antrich.

De la Habana a Medellín: esperanza y resistencia

Desde Medellín, Ana de Dios Zapata, quien en 2003 se unió a la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, observaba detalladamente el seguimiento que le hacían los medios de comunicación nacionales al encuentro entre víctimas y victimarios en La Habana. Eran las 3:00 p.m. en la capital Antioqueña, Ana y sus compañeras guardaban en sus brazos una foto de cada familiar víctima del conflicto armado; ellas deseaban que sus hijos, hermanos y esposos hicieran parte de ese sueño

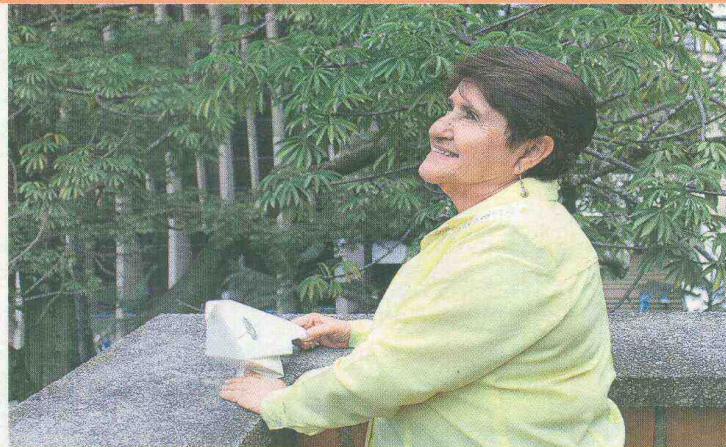
que estaba a punto de convertirse en realidad: la paz. Ninguna despegaba los ojos del noticiero, el tan anhelado momento de reconciliación, que en algún momento se visualizó como algo utópico, no parecía ser tan inalcanzable. «Yo siento una alegría muy grande, especialmente por doña Teresita, ella es nuestro pilar y la que siempre está dando la cara por nosotras» comentaba Ana de Dios.

La paz está a punto de llegar

A eso de las 4:00 p.m. (en la capital cubana), Teresita, en representación de las Madres de la Candelaria, tomó la palabra, miró fijamente a Iván Márquez y, con una voz entrecortada, exclamó: «Tú mataste varios familiares de nosotros en Urrao, ¿sabes una cosa? Hoy nos encontramos aquí frente a frente, Dios nos dio la oportunidad de mirarnos a los ojos». Gaviria también le recordó el homicidio de una mujer embarazada en Puerto Triunfo, a quien, los mismos guerrilleros, le extrajeron el bebé después de haber sido asesina.

Iván Márquez, atónito ante las declaraciones de Teresita, afirmó: «Ustedes están peor que la Fiscalía», a lo que Gaviria respondió: «Sí, señor, estamos peor que la Fiscalía; porque nosotros si vamos es por la verdad». Los otros victimarios mantenían su plena disposición abierta al diálogo, sabían que, después de varias negociaciones fallidas, estaban a puertas de lograr un acuerdo que, de alguna manera, iba a beneficiar a ambas partes.

Los diálogos fueron interrumpidos cuando uno de los guerrille-



Teresita Gaviria, Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria. Foto: Yuliana Borja.

ros tiró del pasado y, en tono de reclamo, les recordó a las víctimas el asesinato de Luis Devia Silva, alias Raúl Reyes, el cual murió en el cual murió en Ecuador a causa de un bombardeo realizado por la Fuerza Aérea Colombiana. No obstante, Teresita argumentó a los victimarios que él mismo fue quien buscó su muerte, puesto que muchas personas trataron de contactarlo para hablar de paz, perdón y reconciliación; al final de la explicación, ella agregó: «Nosotros no tenemos nada más que dar, solo rodearlos y decirles cuantos los queremos».

Secreto a voces: una Ley llena de inconsistencias

Entretanto, en la mesa de diálogos, se acercaba el momento final: la reparación. Llegó la hora de hablar sobre la forma en que el Estado y los excombatientes respaldarían a las víctimas del conflicto. En ese instante, volvieron los fantasmas de aquella firma de la ley 975 de 2005 que, bajo las premisas de justicia, verdad, reparación y no repetición, prometió brindarle a las víctimas y al país un panorama de paz y no violencia para los tiempos aledaños; sin embargo, para Teresita Gaviria, el gobierno no cumplió con la Ley de Justicia y Paz.

Es preciso aclarar que, según Nancy Posada, fiscal especializada en justicia transicional, la vigencia de la ley 975 de 2005 aún no ha culminado y que no se puede hablar en tiempo pasado, puesto que una afirmación de ese tipo es apresurada para una ley que todavía está vigente. No obstante, es imposible negar que la Ley firmada en el primer periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez no ha respaldado en su totalidad a los colombianos víctimas del conflicto armado. La afirmación de Teresita tiene una gran similitud con la aseveración de Luis Carlos Cortés, abogado y

funcionario de la Defensoría del Pueblo, debido a que él asegura que en ningún momento se ha cumplido con los principios de verdad y reparación; alimentando así la polémica sobre una justicia que parece seguir siendo esquiva para las víctimas.

¿Vamos por el camino hacia la paz?

Luego de varias horas de diálogo marcadas por unos cuantos altibajos, se dieron por terminadas las pláticas. La apreciación de Teresita fue positiva frente al futuro y camino de paz que le esperaba a Colombia. Ese miércoles 10 de septiembre de 2016 las víctimas que viajaron a Cuba trazaron un camino de esperanza para trabajar de la mano con los actores responsables del conflicto armado y, así, alcanzar lo que alguna vez les prometió Álvaro Uribe con la tan cuestionada Ley de Justicia y Paz.

29 de agosto de 2019: Iván Márquez, Jesús Santrich y alias El Paisa anunciaron que retomaban las armas en respuesta a un supuesto incumplimiento de los acuerdos por parte del Estado. La tensión aumenta con el paso de los meses; las disidencias, aliadas con el ELN, se fortalecen día tras días para luchar contra una causa que no tiene fundamentos. Un Gobierno, indiferente a las víctimas, promete combatir a estos actores y restringirles un nuevo ingreso a la JEP. ¿Cuándo entenderán que el camino a la paz jamás se alcanzará desde el campo de batalla? 3 años después de la firma de los acuerdos, el panorama de Colombia se oscurece cada día, la utópica paz por la que lucharon Teresita y las otras miles de víctimas se está desvaneciendo. Aún no se tiene una respuesta por parte del Gobierno; sin embargo, sí existe una pregunta para este: ¿nos esperan otros 50 años de guerra?

Patrimonio arqueológico de La Estrella, una deuda histórica

Los más recientes hallazgos arqueológicos en La Estrella son un recordatorio de lo mucho que falta por hacer en materia de patrimonio.

María Cristina Moncada Taborda
maria.moncadata@amigo.edu.co

La cotidianidad de hace doscientos años del municipio de La Estrella, sur del Valle de Aburrá, fue desenterrada. Debajo del suelo del Parque se hallaron este año vestigios arqueológicos de la época Republicana: una reliquia invaluable. Por ello, la Alcaldía adelanta acciones para preservarlos y divulgarlos. El 23 de octubre se abrió al público la exposición de la estación arqueológica del Municipio. Sin embargo quedan asuntos pendientes con el patrimonio.

A mediados de junio, obreros del proyecto de remodelación del parque, encontraron un acueducto que, según investigaciones de la Corporación SIPAH (Sociedad, Investigación, Patrimonio, Ambiente, Historia), funcionó hasta mediados del siglo XIX; así mismo, hallaron calles de piedras articuladas del periodo Republicano. Claudia Sánchez, profesional en Cultura y Arte de la Secretaría de Educación y Cultura de La Estrella, explica que el hecho de que el municipio tuviera acueducto en esa época "significaba un avance económico, porque no todas las comunidades contaban con ese privilegio".

La corporación SIPAH estudia el hallazgo para entender y dar a conocer cómo era La Estrella y el Valle de Aburrá dos siglos atrás. Según Juan Pablo Díez, antropólogo de la Universidad de Antioquia y director de la corporación: "La iglesia es el eje y a partir de ahí empieza a crecer el poblado. Las construcciones encontradas en el parque tienen los mejores acabados: eso nos habla de clases sociales. No cualquier persona vivía en los costados del parque".



Hallazgo arqueológico en inmediaciones del parque de La Estrella. Foto: cortesía corporación SIPAH.

Cultura y Arte de la Secretaría de Educación y Cultura de La Estrella, asegura: "El problema es económico, porque el Gobierno Nacional da prioridad a municipios declarados patrimonio".

Patrimonio histórico

Para Díez, es importante que la gente conozca su memoria histórica porque "(Los hallazgos) son patrimonio de la nación y la ley los protege. Son fuente de conocimiento sobre el pasado, y el medio para conocer la historia. Son parte de la identidad del territorio y un derecho constitucional enmarcado en el derecho a la cultura y la educación".

Conservar el patrimonio permite otra mirada a la historia, porque, a diferencia de lo que se enseña mediante cátedra, posibilita atar cabos para agregar detalles y precisar datos. Claudia Sánchez expone al respecto: "El material arqueológico es importante, porque nos habla de una historia que no está escrita, sino que se infiere a partir de lo que se encuentra. Los arqueólogos comienzan a hacer conjeturas y a relacionar lo que ven con la historia".

Otros hallazgos

La Estrella es uno de los municipios con más hallazgos arqueológicos en Antioquia, según investigaciones realizadas por SIPAH, pero paradójicamente no cuenta con un museo de memoria histórica.

Sobre estos hallazgos existen, cluso, investigaciones realizadas en 1977 por Graciano García Vélez y de los 90 por la Universidad de Antioquia, así mismo, se los menciona en el Plan de Desarrollo 2016-2019: "(...) se han hallado restos de asentamientos indígenas que aunados con ejes históricos de interés patrimonial y cultural como lo son la Vía Férrea, el Camino de Piedra, la Carrera 60, la Calle 80 sur, entre otros; hacen que La Estrella tenga gran potencial atractivo arqueológico e histórico". Por su parte, el antropólogo Díez asegura que existen más de veinte yacimientos registrados. A pesar de lo anterior, el municipio no cuenta con un plan de divulgación consolidado y el plan de manejo se limita a cumplir los requisitos de ley.

Herney Tobón Mejía, en su libro *Amorinos de la memoria siderense*, también hace un recuento de hallazgos en el municipio. Destaca, por ejemplo, un "estilo cerámico

reconocido por su técnica decorativa, la cual emplea la incisión en forma de escamas y puntos profundos con líneas cortas sobre los bordes planos de las vasijas".

Al respecto, Claudia Sánchez resalta: "La Estrella es importante arqueológicamente dentro del departamento, porque de los cinco tipos de cerámica que tiene, aquí se encuentran dos: el Marrón Inciso y Ferrería".

Limitaciones

De acuerdo con la Ley 1185 del 12 de marzo de 2008, artículo 4, los descubrimientos arqueológicos deben conservarse por ser patrimonio de la nación. "La política estatal en lo referente al patrimonio cultural de la Nación tendrá como objetivos principales la salvaguardia, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación del mismo (...) los planes de desarrollo de las entidades territoriales y los planes de las comunidades, grupos sociales y poblacionales incorporados a estos, deberán estar armonizados en materia cultural con el Plan Decenal de Cultura y con el Plan Nacional de Desarrollo y asignarán los recursos (...)".

Sin embargo, aunque la ley se pro-

mulgó hace más diez años, en el Plan de Desarrollo de La Estrella 2016-2019, en la sección Cultura, página 52, se reconoce que "(...) actualmente el Municipio no cuenta con lineamientos técnicos básicos de patrimonio y cultura que direccionen la conservación, protección y manejo del patrimonio de los siderenses. Además, no se cuenta con el personal suficiente y apropiado para llevar a cabo actividades de investigación, formación y difusión del patrimonio histórico, cultural, arqueológico, urbanístico y paisajístico del municipio".

Además, en la rendición de cuentas, publicada en la página web de la Alcaldía de La Estrella, el presupuesto destinado a cultura, para 2018, se centró en fortalecer espacios de esparcimiento y fomento del arte, pero no hay nada sobre patrimonio, específicamente, que contribuya a mejorar la situación descrita por el mismo municipio. La Administración Municipal, no obstante, destinó presupuesto para la conservación de los descubrimientos del parque y promueve grupos de vigías de patrimonio en los colegios, pero estos esfuerzos no son suficientes para la conservación del resto del patrimonio.

Claudia Sánchez, profesional en

Otras miradas

Para Díez, es importante que la gente conozca su memoria histórica porque "(Los hallazgos) son patrimonio de la nación y la ley los protege. Son fuente de conocimiento sobre el pasado, y el medio para conocer la historia. Son parte de la identidad del territorio y un derecho constitucional enmarcado en el derecho a la cultura y la educación".

Conservar el patrimonio permite otra mirada a la historia, porque, a diferencia de lo que se enseña mediante cátedra, posibilita atar cabos para agregar detalles y precisar datos. Claudia Sánchez expone al respecto: "El material arqueológico es importante, porque nos habla de una historia que no está escrita, sino que se infiere a partir de lo que se encuentra. Los arqueólogos comienzan a hacer conjeturas y a relacionar lo que ven con la historia".

Barrio San Luis, el drama de los que aún se niegan a salir del territorio

El problema del reconocimiento de predios en el barrio San Luis, de la comuna 9 de Medellín, sigue causando tensiones entre la institucionalidad y los moradores de la zona. Un acuerdo entre la empresa Metro y las 62 familias que aún permanecen en el territorio parece desdibujarse en el tiempo.

Valeria Atehortúa Gómez
valeria.atehortuago@amigo.edu.co

Grietas en las fachadas de las casas, letreros dibujados en las paredes que cuestionan el paso del desarrollo, banderas blancas y de Colombia en los balcones, que no son otra cosa que un llamado desesperado a la solidaridad. Ese es el panorama de un barrio sin habitantes, San Luis, en la comuna 9 de Medellín. A lo lejos las familias ven sus casas selladas y a medio caer. Desde hace tres años los lugareños tuvieron que abandonar sus hogares por la construcción del Tranvía de Ayacucho. Hoy el drama para muchos moradores permanece intacto.

La situación inició hace aproximadamente siete años cuando el Metro de Medellín reunió a las familias de los barrios San Luis y Miraflores, centro oriente de la ciudad, para contarles el nuevo proyecto que se ejecutaría en esos sectores. Las familias que quedaban limitando con el Tranvía estaban felices, pues eso implicaría según los habitantes, que sus casas se valorizaran. Además, aumentaría el turismo, por ende, el empleo y oportunidades para pequeños emprendedores.

Beneficios para algunos

En 2016 cuando se inauguró el tranvía el comercio aumentó. Ayacucho es una zona muy visitada sobre todo por turistas. Transitar por las calles es encontrar una pequeña parte del centro de Medellín: se ven varios almacenes, discotecas y puestos ambulantes.

"Para mí el tranvía llegó como una bendición. Cuando me dijeron que este proyecto iniciaría inmediatamente compré este local. No me costó mucho; en ese entonces la gente estaba prevenida y por eso decidieron no comprar; a mí me vendieron el local más barato. Lo convertí en una cigarrería y me va muy bien. Este negocio permanece lleno de gente y le ha dado calidad de vida a mi familia", cuenta Andrés Ruiz, comerciante de la zona.

La calidad de vida mejoró para algunas personas que crearon mi-

croempresa en Ayacucho. Alba Asprilla es propietaria de un restaurante desde el 2010 cerca del Tranvía: "desde el 2013 el comercio bajo mucho por la construcción del tranvía, pero en 2016 cuando se inauguró el sistema las ventas no han bajado. Esto se mantiene lleno de gente los fines de semana".

Además, y desde la perspectiva de la movilidad, 350 mil personas se han beneficiado del tranvía en las comunas 8, 9 y 10, según cifras del Metro de Medellín. "Esto mejoró la movilidad porque yo con un solo pasaje voy desde mi casa hasta El Poblado que es donde actualmente laboro", cuenta Sonia Muñoz, usuaria del tranvía.

El drama de los moradores

Cuando inició la construcción del tranvía, y con ella las explosiones con dinamita, 172 casas de San Luis empezaron a presentar grietas y el terreno se desestabilizó. De acuerdo con el Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín, Isvimed, 110 familias desalojaron sus viviendas, pero 62 más se rehúsan a abandonar el sector. La construcción se detuvo por un tiempo debido a las afectaciones generadas. Según un estudio de la Universidad Nacional, realizado en 2018, "el exceso de dinamita que se utilizó generó el daño de las viviendas aledañas causando así, que el terreno se declarara en zona de alto riesgo".

Jesús María Ocampo Ospina tiene 74 años y fue uno de los fundadores del barrio, lleva 55 años viviendo allí. Él recuerda que su casa y las demás viviendas fueron construidas en concreto: "Eran casas firmes, que han estado intactas por más de 50 años". Don Jesús manifiesta que, "aquí llegó el Isvimed y nos dijo que las casas estaban en alto riesgo por culpa de la quebrada Santa Elena. Entonces en cualquier momento puede ocurrir un accidente en las vías del Tranvía, por que son ellos los que están al lado de la quebrada", cuenta don Jesús. Como don Jesús, Ángela María



Sector del barrio San Luis en inmediaciones del tranvía.
Foto: Paula Andrea Avendaño.

Rendón, que ha vivido en San Luis desde hace 45 años, le compró la casa de tres niveles a una prima. Ella fue una de las primeras personas en apoyar el proyecto: "Nosotros estábamos muy felices, creíamos que con la construcción del tranvía nuestras casas terminarían valiendo mucho más. A mí me costó mucho comprar mi casa, porque yo la saqué de una hipoteca en la que la tenía mi prima, invertí mucha plata y me tocaba muy duro para pagar el abogado".

La casa de doña Ángela limita con el tranvía entre las estaciones Alejandro Echavarría y Loyola. Cuenta que le han hecho varias propuestas para la compra de su vivienda, entre ellas una oferta por 130 millones de pesos que no son suficientes, asegura, pues un avalúo, que ella misma pagó, dice que el inmueble podría venderse entre 250 y 300 millones. "Yo sé que me tengo ir, eso ya lo tengo muy claro, lo único que pido es que paguen lo justo".

Yo vivo en un piso de la casa y los otros dos los tengo alquilados. Yo soy pensionada, pero lo que me dan no alcanza, entonces con el pago de los alquileres yo solvento los demás gastos", relata doña Ángela.

Según las familias que no abandonan sus casas, el Metro les ha hecho varias propuestas de compra. Los habitantes no están de acuerdo, pues lo que les ofrecen representa el valor de la vivienda según el estado en que se encuentran hoy, tras las detonaciones que trajo consigo la construcción del tranvía, y no por los inmuebles como se hallaban antes del inicio de las obras.

El saqueo de las viviendas abandonadas ya es evidente: puertas, ventanas, incluso tuberías han sido robadas. Esto ha generado preocu-

pación entre las personas que aún permanecen en el sector, pues el barrio se ha vuelto inseguro. Además, debido al abandono de las viviendas, la plaga de mosquitos y ratas ha aumentado. "Uno a esta edad solo quiere vivir una vez en paz y tranquilo. Yo ya no estoy para esos trotes, solo pido que paguen lo justo", relata don Jesús Ocampo.

Acuerdo entre el Metro y comunidad es aún incierto

La concejal Luz María Múnera lidera la comisión accidental que busca encontrar soluciones a la problemática. "En este momento las negociaciones están cerradas debido a que no se llegó a un acuerdo con la administración local. Frente a este caso, la Alcaldía de Medellín no ha querido dar explicaciones sobre los 25 mil millones de pesos que se darían a los habitantes de San Luis y que no aparecen", relata Múnera.

Cuenta también que se inició un proceso para interponer una acción de tutela a fin de darle respuesta a los moradores del barrio que se niegan a abandonar sus casas: "somos conscientes de que el proceso será largo pero, esperamos poder conseguir una solución que beneficie a los habitantes". Por otra parte, Sextante intentó contactar al Metro de Medellín para hablar sobre los hechos que se describen en el presente artículo, sin embargo, no se obtuvo respuesta. Ese silencio, que no es solo con los medios de comunicación, mantiene hoy a los habitantes del barrio San Luis en una zozobra permanente, pues aún no saben si se avizora el fin de una espera que ya lleva más de tres años o si, por el contrario, el tiempo los convertirá en otras víctimas del desarrollo.

Las lenguas nativas y las culturas ancestrales

Las lenguas nativas conectan “con el territorio que habitamos. Con el tejido, con el ókama, construimos un camino juntos, multicolor, que representa las montañas, los ríos, el territorio con su múltiple coexistencia de seres, especies y elementos”.

Yulieth Melissa Góez Arenas
yulieth.goezar@amigo.edu.co

Con la llegada de los españoles al territorio conocido hoy como Dabeiba, se inició una cruenta lucha para dominar los territorios habitados por las etnias ancestrales, que aun hoy no termina. Van casi 170 años en que los indígenas de esta zona reclaman el derecho a la paz, a la educación, a la vivienda, en síntesis, a una vida digna. Sin embargo, a partir de la Constitución Política expedida en 1991, se empiezan a visibilizar las problemáticas y necesidades de estas comunidades. Una de ellas, comprender su mundo para establecer programas educativos que respetaran su cultura, especialmente su lengua. Es decir, un currículo inclusivo.

En ese sentido, la lengua emberá hace parte de la familia lingüística Chocó, Arawak, Karib y Chibcha, enlazada con la Waunan. El origen y unión de estos idiomas se dieron como lo expresa Yalila Pérez Agudelo, historiadora de la Universidad Nacional, cuando los conquistadores españoles llegaron a América, los habitantes de este continente hablaban numerosas y diferentes lenguas desconocidas para los europeos, pero a través de los procesos históricos de la conquista y de la colonia, muchas lenguas desaparecieron por diversas causas y otras renacieron, ejemplo la emberá”.

Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Colombia cuenta en la actualidad con más de 68 lenguas indígenas; casi un millón de ciudadanos nativos de este territorio hoy se comunican por medio de ellas, especialmente en zonas alejadas del país y en diversas regiones, como Dabeiba.

Hoy esas lenguas tienden a desaparecer, puesto que algunas familias no tienen en cuenta los procesos lingüísticos, como la transmisión y el descuido en los que se desenvuelven los hablantes; situación que ocasiona en los emberá una disminución de identidad, costumbre y tradición.

“Cuando la lengua indígena desaparece, se muere la cultura y la tradición que los ha identificado por años” concluyó el profesor Edilberto Carupia, docente de la lengua materna emberá, en la Institución Educativa Rural Indigenista Llano Gordo, de Dabeiba.

Por la preservación de la cultura ancestral

En la urgencia de conservar la lengua emberá en Dabeiba, los profesores y algunos padres de familia han incentivado y apoyado la etnoeducación fortalecen dinámicas propias de esta etnia, para preservar valores culturales y proponer acciones que garanticen la supervivencia como pueblo ancestral, dentro y fuera de su hábitat

Así pues, las clases que se le deben dar a los jóvenes indígenas están encaminadas al aprendizaje de la lengua materna y del español como una segunda lengua, dado que en el marco cultural que se encuentran obliga hablar el español, pero sin perder su legado lingüístico. Ese es el objetivo principal, expresa Carupia.

Por su parte, Beatriz Angarita, profesora de Humanidades en la Institución Educativa Rural Indigenista Llano Gordo, sostiene que los docentes deben manejar los dos idiomas a la vez (Emberá y Español) según el Decreto 1142 de 1978 del Ministerio de Educación Nacional, “el maestro deberá ser bilingüe, o sea, comprobar, además de la idoneidad para el ejercicio docente, conocimientos mínimos de la lengua materna de la comunidad y del español”.

Por consiguiente, la formación bilingüe propicia el uso de las lenguas indígenas como herramienta de enseñanza-aprendizaje y comunicación y el español como lengua de relación intercultural, de modo que se desarrollen como idiomas funcionales, afirma Angarita.

Jair Majoredomicó, profesor indí-



Integrantes de la comunidad Emberá en una sesión de clase.
Foto: Yulieth Melissa Góez

gena y especialista en Ciencias Humanas, agregó que los jóvenes no pueden olvidar su cultura. “La nueva generación está olvidando los sonidos que vienen acompañados de una tradición milenaria, que en su origen lo que busca es mantener una relación estrecha con la naturaleza, que da origen a toda la cosmogonía de nuestro pueblo indígena”. Por ello, es de vital importancia que sea un trabajo de motivación desde la casa para no perder el sentido de pertenencia.

Libia Bailarín es estudiante de la escuela Sever, ligada a la Institución Educativa Indigenista Llano Gordo; tiene 20 años. Tiene una hija pequeña, a quien en el hogar le ha inculcado el valor cultural de sus raíces y el dominio de la lengua emberá “Perder nuestra lengua materna, también nos hace perder nuestra identidad y es algo que no debe de pasar. Siempre nos debemos de sentir orgullosos por lo que somos, por quienes somos, y estoy muy orgullosa de pertenecer a esta comunidad”, subrayó.

Desde otros escenarios

Las instituciones de educación superior también proponen programas para la preservación de estas lenguas, que es la preservación de la cultura de los pueblos. Por ejemplo, la Universidad de Antioquia realiza una jornada llamada Celebración Internacional de las Lenguas Nativas, donde “en los días del equinoccio planetario, con sabias,

mayores, docentes de lenguas y culturas ancestrales, en diálogos de saberes, clases abiertas de lenguas, encuentros de tejido, alimento, ciclos de cine, performance, narrativas, oralidades, encuentros con escritores, donde se ahonde en la vigencia y los movimientos de las lenguas como manifestaciones culturales vivas, y se abone una educación que se renueva en el seno de grandes desafíos planetarios y de crisis civilizatorias”, se lee en la página de la programación que se realizó este año.

Igualmente, pone a disposición de la comunidad el Curso de Lenguas y Culturas Ancestrales, cuya primera cohorte a 58 participantes. Allí se estudia la lengua emberá chamí, porque “conecta con el territorio que habitamos. Con el tejido, con el ókama, construimos un camino juntos, multicolor, que representa las montañas, los ríos, el territorio con su múltiple coexistencia de seres, especies y elementos” También dice que es “un espacio para tejer juntos, para cantar, jugar, crear y contar historias aprendiendo de la sabiduría ancestral”, se lee en el documento donde se anuncian las inscripciones para este curso.

Precisamente, con motivo del bicentenario, es muy importante que a esta iniciativa se sumen otras para preservar las lenguas nativas, que en esencia, es preservar la cultura colombiana.

Voluntad de reconciliación versus fragilidad de los acuerdos

"Estamos firmes cumpliendo con los acuerdos que firmamos con la ONU y prometimos nunca más tomar un arma para enfrentar al Estado"

"El Pana"

John Fredy Pérez González
john.perezgo@amigo.edu.co

Comprometido con el cumplimiento, por parte del gobierno, de lo pactado en La Habana, se mantiene un grupo de exguerrilleros de Las Farc, que trabajan en una vereda de Urabá, a la que se le ha asignado el nombre de Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación. Su voluntad es fuerte y continúan resistiendo, ahora desde los escenarios de reinserción, pese a la lentitud en el cumplimiento de lo pactado. Han manifestado su expresa voluntad de no volver a tomar las armas y confían plenamente en que lo firmado se cumpla; sueñan con ver sus terrenos prometidos produciendo alimentos para su sostenibilidad.

La tierra para quien la trabaja

Pero ¿cuáles terrenos si aún no tienen? Esto es lo que reclaman precisamente María Lisiria Muñoz, José Cleofás Mosquera y John Erly Murillo Mosquera, tres exguerrilleros reincorporados, quienes se muestran preocupados por no estar adelantando sus proyectos agrícolas, pues la tierra que trabajan no les pertenece y el gobierno ha pagado 10 millones de pesos de alquiler mensual por esos territorios.

Allí han habitado durante los últimos tres años, tiempo transcurrido después de la firma de los acuerdos en Cuba. María Lisiria expresa que "con lo que se paga de alquiler por esa tierra, ya se hubiera comprado". Ella es conocida en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (Etc), como Yurisara, dice que después de 33 años que estuvo en las Farc, ve en estos acuerdos la oportunidad para buscar otras alternativas; dejar las armas, hacer parte de la vida normal de toda persona y participar con opinión y con el voto; busca que el presidente, incline su gobierno a resolver las necesidades que tiene el pueblo colombiano. "El Gobierno se comprometió a echar a andar unos proyectos

productivos para que nosotros pudiéramos tener la libertad económica... Aún sin terreno propio, mi decisión es seguir tratando de que los acuerdos se cumplan; hay que dar la pelea por el proceso".

Yurisara es líder en el Etc en Urabá e hizo parte de la Comisión de Negociación en Cuba; integró la delegación que viajó a Bojayá Chocó para pedir perdón por las víctimas e hizo parte del mecanismo de monitoreo tripartita con la Organización de las Naciones Unidas y El gobierno. Hoy, a sus 52 años de edad, se mantiene firme en el proceso de reincorporación; cree en los acuerdos y confía en que van por buen camino.

Una lista de problemas

Por su parte, a John Erly Murillo Mosquera, otro exguerrillero que habita este Etc, se le suma un problema mayor y es que no es acreditado, es decir, no fue incluido en el listado de Las Farc como desmovilizado, debido a que se encontraba preso en la cárcel de La Dorada Caldas. Luego la JEP lo amnistió, llegó a este Etc, pero en estos momentos no recibe los beneficios del programa de reincorporación y ha tenido que vivir últimamente de la generosidad de sus compañeros reincorporados.

La Coordinadora Territorial de la Agencia para la Reincorporación y Normalización de Urabá, Carolina Rodríguez, manifestó que el proceso de acreditación se cerró hace dos años por la Alta Consejería en Bogotá, por lo tanto, ya no había nada que hacer con Murillo Mosquera; sin embargo, él también se encuentra con la esperanza puesta en que se solucione su agobiante situación. Ya no es un preso, no es guerrillero; pero tampoco está acreditado como reincorporado.

Respecto al tema de la tierra, Rodríguez informó que se está buscando la viabilidad de compra del



Taller con desmovilizados de la extinta Farc en la ETCR de Urabá.
Foto: John Fredy Pérez.

predio, asunto que hasta ahora no ha sido posible porque el terreno de Claudia Argote, que es el que el que vienen trabajando, tiene líos jurídicos de restitución y agregó además que de los 24 Etc que hay, 11 tienen esta dificultad.

A pesar de los pesares

Como es de conocimiento público, el proceso firmado con la antigua guerrilla de las Farc ha tenido diversos tropiezos. Uno de ellos fue el retorno a las armas de algunos Cabecillas que abandonaron ese proceso. Se les indagó que impacto tenía esa decisión en los excombatientes. José Cleofás Mosquera, más conocido como "El Pana", enfatizó: "estamos firmes cumpliendo con los acuerdos que firmamos con la ONU y prometimos nunca más tomar un arma para enfrentar al Estado; no vamos a desorientarnos por la declaración de Iván Márquez y un grupo que pretende retomar la lucha armada; nos preocupa es que algún mal intencionado señale a los Etc de colaboradores de la disidencia y nos haga daño". Agregó, "aquí a las seis de la mañana estamos listos con machete en mano o un palín, llevando una vida cotidiana productiva para sacar a la familia adelante".

El señor Mosquera militó por 27 años en las Farc y fue segundo al mando del Frente 57. Ahora cambió esa lucha eso por lo que el Estado le ofrece: 745 mil pesos mensuales, denominado "la Renta Básica", además de víveres; afirma que "es una ayuda económica para estudiar. En su caso ya terminó el bache-

rato, presentó las pruebas de Estado y quiere ser técnico veterinario

Un acuerdo por la educación y el emprendimiento

En efecto, la educación es otro tema dentro de los acuerdos. La Ingeniera Agrónoma, Vivien Lozano, es la Facilitadora de ARN dentro del Etc, es quien está a cargo de las Personas en Proceso de Reincorporación (PER) y también de la educación primaria, bachillerato, y los cursos con el Sena, además, gestiona la posibilidad de ingresar a universidades.

En cuanto a la producción agrícola, expresó que se viene brindando asistencia técnica y señaló que algunos asuntos han quedado a media marcha como la piscicultura, el taller de confecciones y la panadería, pese a que se consiguieron hornos con el Sena, el proyecto está frenado. Tenemos la iniciativa productiva de plátano, 1,83 hectáreas, pero estancado por un pico bajo en producción y factores ambientales desfavorables; hay otro plan de cultivo colectivo de 40 hectáreas de plátano tipo exportación, pero no contamos con el terreno todavía", explicó Lozano.

La posición de estos excombatientes da cuenta de que sigue abierto un sendero de esperanza en la reconciliación, el perdón, la reparación y la no repetición de episodios dolorosos en esta extenuante guerra, que se ha escenificado básicamente en el campo.

Por la declaratoria de patrimonio histórico de Nuestra señora de los Dolores y San José

"No se dieron cuenta de lo que tenían hasta que se cayó" afirmó Néstor Raúl Restrepo, vicario de administración en la diócesis Sonsón- Rionegro.

Elizabeth Gallego Restrepo
elizabeth.gallegore@amigo.edu.co

Por su valor cultural, la Capilla Nuestra Señora de los Dolores y San José, en el municipio de El Retiro, en el oriente antioqueño, debiera ser patrimonio histórico de Antioquia, pues ajusta 286 años de fundada. Esta edificación fue epicentro de un hecho que marcó la historia de Colombia. "Javiera Londoño y su esposo Ignacio Castañeda fundaron el pueblo y la capilla. Los esclavos construyeron la capilla y fue en 1757 cuando se celebró la Eucaristía por la primera liberación de esclavos en Colombia bajo testamento", expresa Ángela Durán, bibliotecaria del municipio.

La liberación de los esclavos en El Retiro se convirtió en un referente para otras localidades que siguieron el ejemplo de Javiera Londoño y liberaron a sus esclavos. En ese momento Simón Bolívar puso a elegir a los negros entre la esclavitud y la libertad de cara al grito de independencia.

El valor histórico y cultural de la Capilla no solo es su estructura. Al interior del templo se encuentran objetos de la época; las imágenes de La Dolorosa y San José; artículos que trajo José Ignacio Castañeda; cuadros de origen quiteño y español y algunas de las imágenes que fueron traídas a petición de Javiera Londoño, lo que lo convierte en un centro histórico, afirma el padre José Evelio Giraldo.

Pese a lo anterior la capilla Nuestra Señora de los Dolores y San José no es patrimonio. La capilla cumple con todas las características para ser cobijada por la Ley 1185. Para ello, se deben seguir lineamientos que quedan en manos de la Alcaldía o de la curia para que la capilla no sea olvidada como tantos hitos históricos de este país.

Historia, no patrimonio:

El municipio de El Retiro no ha hecho los procesos necesarios para que el templo se declare patrimonio. Camilo Cortés, director

de Cultura de la localidad, reconoce que "El Retiro no cuenta con algún patrimonio histórico".

Por su parte, Luis Felipe Saldarriaga, arquitecto del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, dice que "el patrimonio se determina por una declaración hecha antes de 2008 por el alcalde o el concejo municipal. También puede contemplarse en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT)".

En el POT (2013) capítulo tres, artículo 44 se consigna: "la administración municipal a mediano plazo adelantará estudios que permitan postular por declaratoria bienes de interés cultural; inmuebles o sectores que deban ser conservados y definirá si es necesario elaborar un plan especial de protección". Sin embargo, la Alcaldía no llevó a cabo las alternativas contempladas en el documento.

Margarita Vélez, Secretaria de Hábitat y Desarrollo Territorial, de El Retiro, lo confirmó: "para declarar un bien como patrimonio se necesitan unos análisis, que hasta el momento no hemos hecho". De acuerdo con el padre Giraldo, "desde la Alcaldía nunca se ha propuesto o ha comenzado un proceso".

Alejandro Rodríguez, Asesor Jurídico en la Alcaldía explicó que "en el POT se establecieron algunas características, pero el municipio actualmente no cuenta con plan de patrimonio cultural".

La diócesis

La capilla pertenece a la Diócesis Sonsón Rionegro. Los sacerdotes no tienen supervisión en el momento de tomar decisiones que tienen que ver con cultura y patrimonio. Por eso, según el Pbro. Jhon Córdoba, delegado de comunicaciones y liturgia de la diócesis, dice que "los padres nos creemos arquitectos o ingenieros y tomamos decisiones erróneas". Cuando un bien es considerado patrimonio, debe seguir una



Capilla Nuestra Señora de los Dolores y San José, municipio de El Retiro. Foto: Elizabeth Gallego Restrepo

normatividad, son supervisados y se deben hacer solicitudes para cualquier intervención, lo que no beneficia a las edificaciones, según el Pbro. Néstor Restrepo, Vicario de administración. "Desde el departamento obstaculizan los proyectos, fuera de dar licencias, el Estado no contribuye".

El Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia aclara que cuando hay voluntad por parte de los involucrados es muy probable conseguir resultados "Si se siguen los procesos, en la mayoría de los casos el departamento cubre el 100% de las labores de reconstrucción". Aun así, el Pbro. Restrepo afirma "en el momento no nos interesa", conseguir esas declaratorias.

Restauración comunitaria

El 29 de diciembre de 2018, colapsó la Capilla, pero el 1º de enero comenzaron las labores de reconstrucción. "Ayudamos a sacar la tierra y realizamos actividades" afirmó Cortés, director de Cultura del municipio. Desde la diócesis el Pbro. Restrepo dice "se ayudó con las tejas; se derribó una casa y se aprovechó el material, no vimos necesidad de apoyar económicamente"

Para la obra "se han invertido un aproximado de 300 millones de pesos en la restauración, aún se debe dinero y faltan mucho por hacer" afirma el Pbro. Giraldo. Aproximadamente se debe un total de 80 millones, a lo que la Diócesis respondió, "ese dinero lo debe conseguir el párroco". Debido al colapso algunos artículos quedaron irreparables. "La capilla conservaba la estructura ori-

ginal. Al caer, se dañaron el altar, la sacristía, los escaparates y algunos cuadros", explicó Hernán Orozco, trabajador en la reparación. El padre dice que no tenía conocimiento de fallas en la estructura.

En 8 meses la parroquia reabrió sus puertas, pero, no se sabe con certeza si es un lugar seguro. Margarita Vélez, secretaria de Hábitat, declaró que "colapsó el techo por cuestiones climáticas; eso es mantenimiento y le corresponde a la diócesis."

El Pbro. Restrepo se desentendió del asunto. "La diócesis tiene un seguro, se supone que para la reconstrucción el municipio debió dar una licencia y garantizar seguridad". Rodríguez, Asesor Jurídico de la Alcaldía manifestó su desacuerdo con lo anterior y explicó: "al no ampliarse áreas o modificarse estructuras, no se requiere permiso. Esta obra se manejó como mejora locativa".

El Pbro. Restrepo, manifestó que en la diócesis hay un área encargada de esto, así mismo, Pbro. Giraldo y el trabajador Orozco manifestaron que este era un lugar seguro; sin embargo, ninguno mostró algún documento que ratifique lo anterior.

La comunidad fue el pilar fundamental para la reconstrucción. "A la capilla se le tiene amor, gracias a cada feligrés que aportó se pudo reconstruir", expresó el Pbro. Giraldo. Sin embargo, la comunidad no ha creado una iniciativa formal para solicitar a la Alcaldía la declaratoria de la Capilla como patrimonio histórico y cultural del municipio.

Alcalde Federico Gutiérrez, en deuda con la infraestructura educativa de Medellín

Al comparar los indicadores de inversión en infraestructura educativa en las últimas tres administraciones municipales, el porcentaje de menor cuantía corresponde a la gestión del alcalde saliente Federico Gutiérrez Zuluaga. El reto no será menor para el próximo gobierno.

Mateo Ciro Valencia

mateo.cirova@amigo.edu.co

La administración del alcalde Federico Gutiérrez Zuluaga termina debiéndole a la ciudadanía inversión en infraestructura educativa. La Secretaría de Educación habla de 60 mil millones invertidos en el periodo 2016 – 2019 en este rubro, pero la asignación de recursos, al comparar los porcentajes de inversión de administraciones pasadas, disminuyó porcentualmente. Según algunas instituciones de Medellín, las necesidades aumentan y continúan sin ser atendidas.

De acuerdo con el informe de calidad de vida de 2018 Medellín Cómo Vamos, la inversión en infraestructura educativa aparece en el sexto lugar con el 3,3% del total del presupuesto estipulado para educación entre 2016 y 2018, porcentaje menor al ejecutado en las dos administraciones anteriores. De este modo, entre 2008 y 2011 (alcaldía de Alonso Salazar Jaramillo) se invirtió el 7,9%, mientras que entre el 2012 y 2015 (alcaldía de Aníbal Gaviria Correa), el 4,9%.

Juan Felipe Aramburo, coordinador de formación educativa de Proantioquia, indicó que el gobierno municipal disminuyó la inversión en educación frente a administraciones anteriores “si se compara porcentualmente cuánto representa esa inversión en el presupuesto general”. Como consecuencia, algunas necesidades educativas resultan afectadas, entre ellas, la infraestructura. Según Aramburo, aunque “la ciudad supera el estándar de inversión propuesto por los organismos multilaterales, existe una mala distribución de los recursos, pues impera una cultura política que ve la construcción de megacolegios como una moda, pero que olvida las necesidades educativas básicas”.

La alcaldía de Medellín es la encargada de garantizar el adecuado funcionamiento de los 425 establecimientos educativos oficiales que tiene la ciudad. Respecto a esto, y según el informe Medellín Cómo Vamos, se ha trabajado en 53 alianzas de cooperación para mantener y adecuar la infraestructura de 107 sedes, 25% del total de

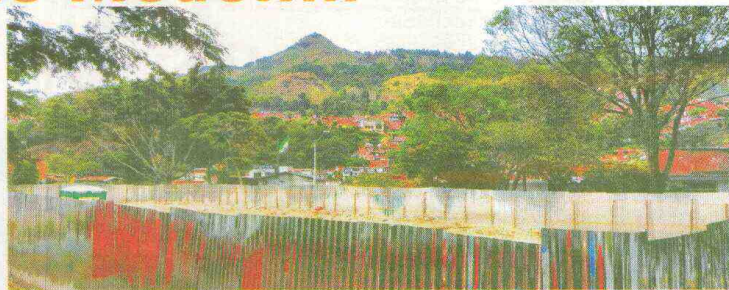
las instituciones educativas, beneficiando así a 81.294 estudiantes. Asimismo, en 2018 se reportó por parte de la administración municipal la inversión de \$48.000 millones para obras de mantenimiento en 182 sedes oficiales, esto es, el 42% del total de los establecimientos oficiales.

Sin embargo, la alianza entre el municipio, el Ministerio de Educación Nacional y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá para la construcción y reposición de seis instituciones educativas, que tendrán 2.700 estudiantes adicionales, no mostró avance alguno según el Informe de gestión de 2018. En cuanto a los trece proyectos de infraestructura que abarcan construcciones nuevas, reposiciones totales y ampliaciones tampoco se reportaron avances en el año anterior.

Para la muestra, dos botones

Una de las instituciones en las que no se presentó ese avance es la Institución Educativa Asamblea Departamental Sección Escuela Alejandro Echavarría, ubicada en el barrio con el mismo nombre, en la comuna 9 de Medellín. El 24 de julio del año en curso se inició su reconstrucción, luego de ser evacuada por riesgo de colapso hace 5 años. Con un presupuesto de 12.477 millones de pesos, es la Empresa de Desarrollo Urbano, EDU, la encargada de la ejecución del proyecto en un plazo de 15 meses.

Gloria Patricia Chávez, docente de la escuela, precisó que “todo estaba como una cáscara de huevo”. Precisamente fueron las grietas en la estructura y las paredes resquebrajadas el principal motivo para que la docente diera aviso a las autoridades competentes. Pronto los estudiantes fueron reubicados en diferentes instituciones educativas de la comuna; “luego hubo solo caos”, indicó Chávez. Aproximadamente dos años después, la Secretaría de Educación dispuso de la Sección Escuela León de Greiff para alojar a la comunidad educativa, sin embargo, la medida resultó infructuosa. Los espacios reducidos, la falta de una sala de



Aún no empiezan las obras en la Institución Educativa Asamblea Departamental sección Alejandro Echavarría. Foto: María Bedoya.

sistemas y de suficientes escenarios deportivos, el estado del mobiliario y de las aulas, son las principales dificultades asumidas por la población estudiantil. La razón por la que la Escuela Alejandro Echavarría presentó fallas estructurales no es clara, pero la comunidad atribuye la situación a la construcción de uno de los tramos del Tranvía de Ayacucho.

Juan Carlos Agudelo, rector de la institución educativa, señaló que durante el proceso, inicialmente en 2014, el Concejo de Medellín asignó 7 mil millones de pesos para el proyecto; pero en diciembre de ese mismo año, debido a modificaciones del Plan de Ordenamiento Territorial, esta cifra debió ser revaluada, pues ya no se repondría la sede existente, sino que se debía construir una sede que cumpliera con todos los lineamientos requeridos en las normativas. No obstante, en 2015 recibieron del municipio 9 mil millones de pesos, pero aun así, el presupuesto no era suficiente. Fue entonces, al final del 2018, después de la gestión de las directivas y de los padres de familia, que la cifra aumentó. Agudelo consideró que un factor determinante en el retraso de la obra fue la consecución de los recursos.

Otro caso relacionado se dio en otro punto de la comuna 9, en la Institución Educativa El Salvador. En agosto de 2018, los estudiantes denunciaron algunas inconsistencias en el establecimiento, pues tan solo había un orinal para 200 estudiantes, algunos vidrios estaban rotos y en la sala de cómputo tan solo tenían 10 ordenadores antiguos. Al colegio llegaron funcionarios de la Secretaría de Educación para dialogar con los estudiantes y establecer un acuerdo que mejorara su situación. Un año después, Juan Díaz Londoño, rector de dicha institución, precisó que, aunque esa era una situación de carácter urgente, fue el colegio

quien tuvo que destinar recursos propios para solucionar la problemática, pues la administración municipal nunca intervino en ella.

La mirada de la administración municipal

Con respecto a la construcción de la Escuela Alejandro Echavarría, Martha Isabel Tamayo, arquitecta de Secretaría de Educación, estima que el retraso se dio principalmente por el replanteamiento del proyecto y por fallas en el diseño. “Todo fue oportuno en el tiempo, se cumplió con la demanda contractual”. Además, recalcó que el objetivo de la secretaria es mantener en condiciones de uso y habitabilidad las 425 plantas educativas de la ciudad, garantizar la seguridad en el espacio y brindar las condiciones alimentarias, sanitarias y eléctricas necesarias.

Entre tanto, la funcionaria agregó que en la actualidad se construyen otros colegios como La Aldea, en el corregimiento de San Sebastián de Palmitas; Casa del Encuentro, en la comuna 10; Nuevo Amanecer, en Altos de San Juan; Ciudadela Universitaria de Occidente, en la comuna 13, y La Colina, en la comuna 15.

Aunque la ciudad ha avanzado en la implementación de programas de inclusión, permanencia y fortalecimiento académico, la inversión en infraestructura educativa es una necesidad básica que aún debe cubrirse si se trata de brindar a los estudiantes de Medellín espacios escolares de calidad. La ciudadanía espera, entonces, que la innovación educativa, bandera del gobierno del alcalde electo Daniel Quintero Calle, no se quede solo en un discurso taquillero para convencer incautos, sino que responda a los grandes retos que en materia de educación tiene Medellín.

Hay más razones para la vida y es la vida misma

Hace 205 años Antonio Ricaurte Lozano, en 1814, prócer de nuestra independencia, se inmoló por la libertad de los colombianos en un acto consignado en nuestro anecdotario histórico. Ese hecho no fue mirado como algo reproachable sino una acción altruista, que evitó la caída de las tropas de Simón Bolívar y una de las acciones que forjó el camino hacia la libertad. Emilio Durkheim, 122 años más tarde, en 1897, escribió un libro que fue otro hito histórico, ya no para Colombia, sino para el mundo entero, donde sentaban las bases científicas sobre razones y motivos que llevan a las personas a quitarse la vida.

Hacia el final de la década de 1800 y durante buena parte de la centuria de 1900, aparecen en Colombia los llamados muladares, sitios aledaños a los cementerios para sepultar a las personas que se consideraban "malditas" por nuestra sociedad; en ese grupo se contaban los suicidas. Quizá desde allí viene el estigma con el suicidio y sus protagonistas. Los muladares destacados de la época fueron los de Riosucio, en el departamento de Caldas, Circasia y Montenegro, en Quindío, y Ciudad Bolívar, en Antioquia, entre otros.

Desde esos tiempos remotos hasta nuestros días, el suicidio siguió cobrando vidas y, lo peor, arrasando el estigma diluviano de lo oscuro, de lo escabroso, de lo que nadie quiere hablar o que se dice desde la construcción de mitos ciudadanos. Quizá ese descuido llevó a convertir el suicidio en un problema de salud pública, pues cada 40 segundos una persona pierde la vida en el mundo por esta causa. Esta alerta llevó a la Organización Panamericana de la Salud y a la Organización Mundial de la Salud, OMS a publicar el texto Prevención del suicidio, un imperativo global, en 2014. Esas alarmas también se encendieron para autoridades de toda índole, entre las cuales se encuentran las instituciones educativas y los medios de información, fueran convocados a trabajar conjuntamente en la prevención de este flagelo y en temas de salud mental.

Hacia una comprensión integral

En esa ruta, y dentro de la misión de servicio a la comunidad, la Universidad Católica Luis Amigó viene realizando la macro investigación Hacia una comprensión integral e integradora del suicidio. La realidad no vista por unos y padecida por otros. La prevención del suicidio es una posibilidad para todos y todas, liderada por la Vicerrectoría de Investigaciones y coordinada



por Gloria Cardona Ríos, de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. Con ella, trabajan otros seis psicólogos de la misma unidad y también coinvestigadores de las facultades de Comunicación, Publicidad y Diseño, Ciencias Administrativas, Económicas y Contables, y Derecho y Ciencias Políticas. Esa mirada integradora se debe a la teoría de que el suicidio no tiene una sola causa, sino que deviene de múltiples factores, que al conjugarse detonan en una tragedia social.

La investigación tiene como escenarios los municipios de Rionegro y La Unión, en el oriente antioqueño; Andes, en el suroeste y Envigado, en el sur del Valle de Aburrá. ¿Por qué esos municipios? La razón no es exclusiva porque en ellos se presente una situación desbordante del flagelo, sino por los niveles de trabajo organizado y la petición expresa de trabajar, desde las unidades de salud conjuntamente con la Universidad y sus profesionales, para intervenir esta problemática en sus comunidades.

El objetivo de esta investigación es "contribuir al abordaje integral de la problemática del suicidio a partir del diseño, aplicación y evaluación de un programa dirigido a la prevención y atención del comportamiento suicida, en diferentes contextos colombianos". Entre las

razones por las cuales la Universidad y sus profesionales decidieron trabajar el tema, es porque consideran que "la situación actual del suicidio implica no solo el estudio y análisis de los casos y sus múltiples factores asociados, sino que también evidencia la necesidad de generar estrategias que impliquen procesos de atención y seguimiento integral, que faciliten a las comunidades no solo el reconocimiento y la comprensión de las causas asociadas a esta problemática, sino también la identificación y puesta en marcha de metodologías de intervención psicosocial, que promuevan la construcción de acciones de abordaje psicosocial que contribuyan a la prevención y atención de este flagelo llamado suicidio", se lee en el documento, base la investigación.

Comprende siete ejes temáticos: prevención del comportamiento suicida en el contexto escolar; Espiriteducación, la pregunta del porqué del suicidio; Pareja y suicidio, ¿el amor como un factor protector o de riesgo?; Descripción e importancia de la autopsia psicológica; Cómo informar el suicidio, medios de comunicación, redes sociales; Urgencias psicológicas, atención inicial de los casos de intento suicida, y Señales de alerta, rutas de atención y corresponsabilidad institucio-

nal en la atención y prevención.

Prevenir y prevenir

Las fases nombradas en el párrafo anterior buscan reflexionar acerca del suicidio, pero también dar luces para la prevención desde lo multifactorial, dado que es indispensable prevenir de manera interdisciplinaria. De acuerdo con lo expresado por la psicóloga, Eliza Kratochvil, experta en suicidio y quien participa en la investigación, en esa multifactorialidad se cruzan factores de orden orgánico, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales que, conjugados, llevan al intento o a la consumación.

Para el también psicólogo John Jairo García Peña, integrante del equipo investigativo, "la conducta individual está determinada por un contexto concreto. Allí centraliza su vida, sus actuaciones y sus deseos. Cuando los asuntos que condicionan la voluntad cambian, también cambian las expectativas de vida, entonces puede surgir una acción suicida, que lo pone en predisposición individual, desviando sus ideales". Por eso es importante que cualquier persona de la comunidad esté atenta a esos asuntos que condicionan la voluntad, que se pueden manifestar en señales de alerta. En ese sentido, la prevención es

“¿Acaso sólo hay suicidio cuando el acto del que resulta la muerte ha sido obra de la víctima que buscaba ese resultado? ¿Acaso sólo se mata quien ha querido matarse porque el suicidio es un homicidio intencional de la víctima misma? Eso sería definir el suicidio atendiendo sólo a uno de sus caracteres, que, al margen de su interés e importancia, no es fácilmente observable ni reconocible. ¿Cómo saber, por otra parte, qué ha movido al agente, y si este buscaba la muerte o se proponía otro fin?” (Émile Durkheim, El Suicidio)

Marcos Fidel Vega Peña

Docente

marcos.vegase@amigo.edu.co

Tasas de suicidio en el oriente antioqueño por cada 100.000 habitantes según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2018):



Decesos de niños y niñas en Antioquia entre 5 y 17 años según el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses 2018, p. 289.

una herramienta que puede estar al alcance de todos. Solo es detectar esas señales de alerta, sensibilizarse con el entorno y, especialmente, escuchar al otro. Hay que reiterarlo: escuchar al otro, en esta sociedad actual, en la cual una legión de personas está más pendiente de los dispositivos que de su propio ecosistema, de su propia existencia. Los expertos consideran, especialmente la Organización Mundial de la Salud, que se puede prevenir, si se diseñan políticas públicas con fundamento y seriedad por parte del Estado, la empresa privada, la llamada sociedad civil y que estas políticas logren una amplia difusión en los medios de información, que deben convertirse en los primeros aliados en la prevención del suicidio.

Para cumplir con esas directrices, el Congreso de la República expidió la Ley 1616 de 2013 del Congreso, que en su artículo 35 “ordena implementar al Ministerio de Salud y Protección Social entre otros el sistema de vigilancia de la conducta suicida. El Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021 estableció como uno de sus componentes el dirigido a la promoción de la convivencia social y salud mental. Uno de los objetivos de este componente es fortalecer la gestión institucional y comunitaria para garantizar la

atención integral de los problemas y trastornos mentales y los eventos asociados, incluyendo el consumo de sustancias psicoactivas, epilepsia, violencia escolar entre pares, suicidio y otros eventos emergentes, en población general y poblaciones e individuos en riesgos específicos”, se lee en un documento escrito por el Instituto Nacional de Salud, publicado en 2016.

Pero esas políticas públicas que buscan la prevención de la salud mental en nuestras poblaciones no tendrán eco sin la ayuda de los medios de información. Entender dinámica mediática en que se mueven las noticias y las preferencias de las audiencias es clave para trabajar conjuntamente con los medios.

El silencio no es la opción

Precisamente, uno de los componentes que tiene la investigación de la Universidad Católica Luis Amigó es cómo narrarlo, cómo comunicarlo, no solo en el contexto de los medios de información, sino el drama que genera en las empresas, en las instituciones educativas, en las familias, en la sociedad en general. ¿Cómo abordarlo para que no genere el efecto dominó? ¿Cómo no llegar al melodrama, a la lástima o a la conmiseración?

La certeza que deja la investigación

es que hay que hablar abierta y responsablemente del suicidio. La Organización Mundial de la Salud ha publicado protocolos dirigidos exclusivamente a los periodistas y comunicadores. Por esas instrucciones algunos medios y periodistas decidieron cortar por lo sano y no hablar del tema. La recomendación en ese sentido es: informar pero de manera responsable.

Los hallazgos preliminares de la investigación que lleva a cabo la Universidad, en el aparte sobre cómo informar el suicidio, establecieron que el 83% de los medios locales y comunicadores de unidades administrativas entrevistados respondieron que no conocen el protocolo de la OMS, por tanto, la línea técnica que le han dado al estilo de las publicaciones es por decisión autónoma del medio o del periodista, dice la psicóloga Kratc Gil.

Hablar de la problemática no implica tampoco establecerla como Agenda Setting, es decir aquellas noticias e informaciones que los medios imponen desde intereses de esos mismos medios o de quienes son los dueños de las empresas informativas. Para evitar ese ruido comunicativo, la Organización de la Salud estableció un protocolo en el cual hace recomendaciones específicas sobre cómo informar y en una línea

simple dice qué debe hacer y qué no debe hacer el periodista a la hora de informar sobre el flagelo.

La Organización Mundial de la Salud recomienda que cada vez que se presente un intento o un hecho consumado, que los medios aprovechen la oportunidad para educar a las personas. Que se detecten a tiempo las señales de alerta; que se tengan la mano las líneas y rutas de atención para remitir a las personas; que no se sigan proliferando los mitos, específicamente poner atención cuando una persona da señales por mínimas que sean; no dejarla sola durante el trance y alejar del alcance de quienes están en riesgos artefactos letales.

Así, se puede se le puede recomendar a los medios: aprovechen la oportunidad para hablar de salud mental; establezcan con las autoridades respectivas las campañas y las políticas en salud mental que se llevan a cabo en sus territorios e informe cómo se accede a ellas; propongan, desde sus informativos, campañas que promuevan la esperanza, el diálogo, la sana convivencia y una alta dosis de autoestima. Narren historias edificantes de vidas edificantes, en las cuales se hayan dado superaciones sobre situaciones complejas. Propongan campañas con mensajes que impulse hacia adelante la fuerza vital de la existencia. E insistan que el preciado don de la vida merece toda nuestra alegría.

Los medios, en esas campañas, deben tener cuenta las características de nuestra población, pues como lo expresa García Peña, el suicidio “como fenómeno social es uno de los efectos de las alteraciones de la acción social en cada época. En todas las sociedades existen casos de suicidio, aunque las tasas difieran de una región a otra o de una cultura a otra. La tesis por excelencia propuesta por Durkheim plantea que cada orden simbólico, cada grupo social y cada institución, tiene una economía propia del suicidio”.

Es necesario, entonces, conservar un enfoque de información sobre el suicidio que consulte nuestras necesidades culturales, pues son diversas en su construcción simbólica. Como Durkheim lo dice, “en realidad, lo que puede contribuir a una progresión del suicidio y del homicidio no es el hecho de hablar de él, sino la forma en que se habla de él”. Porque en el lenguaje está la esperanza.

Línea Amiga para la Salud Mental: 4444448, donde puede pedir ayuda si se requiere.

Por la Verdad, en medio de la incertidumbre

Juan David Bedoya Zapata
juan.bedoyaap@amigo.edu.co

Mujeres Caminando por la Verdad es una organización de víctimas de desaparición forzada en la Comuna 13 de Medellín. Lleva 17 años en lucha por el restablecimiento de sus derechos, la búsqueda de sus seres queridos desaparecidos y el esclarecimiento de la verdad. Gracias a la petición realizada por ellas ante la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), para priorizar el caso, se dio una audiencia pública al respecto.

“Esa audiencia pública fue muy importante, y se dio porque el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice), del cual hago parte del equipo coordinador, el año pasado se presentaron medidas cautelares para 16 lugares del país, entre ellos dos de la Comuna 13, que es la Arenera y la Escombrera”, cuenta Luz Elena Galeano, líder del colectivo.

Además, la JEP recibió testimonios y un contexto de todo lo que había sucedido en la Comuna 13, para que los fueran analizando, y por esto, el tribunal pidió a los diferentes organismos la información que tuvieran, para ver si se acogían las medidas cautelares pedidas por las víctimas. Ante la poca y dispersa información aportada por los diferentes organismos, la JEP decidió dar un plazo a cada entidad para entregar un informe más detallado.

Trabajo con el Estado

“No sé si la Alcaldía, la Personería y el Ministerio del Interior ya entregarían el informe; me imagino que sí... Nosotras no tenemos conocimiento de cuál fue el informe que entregaron. Claro que la JEP cuando estudie todo eso nos dirá en qué va el proceso”, advierte Galeano, quien también asegura que la entidad que ya inició un proceso de trabajo conjunto con las víctimas es la gobernación: “en estos momentos se está trabajando con la gobernación de Antioquia y con las diferentes organizaciones sociales para concertar y mirar qué se quiere hacer como tema de memoria y dignificación para las víctimas de desaparición forzada”.

En la Secretaría de Gobierno y Dirección de Derechos Humanos de la gobernación de Antioquia, Olga Higueta, líder del tema de desapa-

rición forzada explica: “en la Comuna 13 estamos ya con el proceso del tema de memoria, y estamos esperando reunirnos nuevamente la gobernación con las organizaciones para el tema de memoria”.

Otros organismos

Adriana Arboleda, directora de la Corporación Jurídica Libertad dice, “recientemente presentamos un escrito a la Sala de la JEP para que nos notifique si la nueva información ya fue entregada y nos remitan copia de las misma”.

Alejandra Balbín, otra integrante del colectivo, expresa: “la JEP es la única jurisdicción que se ha preocupado por la búsqueda de los miles de desaparecidos que existen en el país, en esclarecer los hechos que se presentaron durante el conflicto y que es el ente de llamar a declaraciones no solo a los victimarios de los grupos armados al margen de la ley, sino también de los grupos de la ley, que también han tenido participación en el conflicto, pero no en la función que deberían ser sino formando alianzas con los grupos al margen de la ley”.

Hay varias evidencias que demuestran la participación de grupos al margen de la ley como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), y el grupo paramilitar Cacique Nutibara, que junto con los organismos del Estado, llevaron a cabo en octubre de 2002 la Operación Orión. Según Balbín, en los sectores conocidos como la Escombrera y la Arenera, ubicados en la parte alta de la montaña de San Javier, se encuentran más de 250 cuerpos enterrados, víctimas de desaparición forzada. Adriana Arboleda, manifiesta, por su parte, que “en la mayoría de los casos donde están involucrados militares, la impunidad se mantiene por encima del 97%”.

A la Fiscalía General de la Nación el grupo Mujeres Caminando por la Verdad le exigió que se incluyera la participación de las víctimas, el componente psicosocial y de memoria, y también hacer veeduría de las excavaciones. “Nosotras queríamos saber que fuera algo transparente y que no nos siguieran mintiendo como nos han mentido

La lucha por los derechos humanos, la búsqueda de sus queridos y de la verdad, es el trabajo de este colectivo.



Luz Elena Galeano, integrante de la corporación. Foto cortesía Mujeres Caminando por la Verdad.

todo este tiempo”, dice Alejandra.

“Lastimosamente pues no tuvimos hallazgos de cuerpos occisos, salimos de allá el 16 de diciembre de 2015, pero ese año tuvimos un logro muy importante que fue haber ganado el premio nacional a la defensa de los derechos humanos en Colombia otorgado por Diakonia, con un viaje de incidencia a Estados Unidos, a contar en que estaban los derechos humanos acá en Colombia y también poder contar sobre el contexto y todo lo que ocurrió en la comuna 13 con todas esas operaciones militares” declara Luz Elena.

¿Y la administración municipal?

Aunque para el colectivo, las excavaciones en el sector de la Comuna 13 es un proceso muy importante, para la administración de Federico Gutiérrez no lo es. Durante cuatro años no se realizó ningún esfuerzo por iniciar con el polígono dos, aunque la Alcaldía saliente habría dejado 700 millones para el proceso. “Realmente este cuatrienio no le interesó para nada las víctimas. Solo esperamos que la nueva administración tenga la voluntad para continuar con este proceso de memoria, no solo para nosotros sino para la ciudad y el país” dice Alejandra.

Según un informe de la Secretaría

de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos de la Alcaldía, la competencia legal para realizar la búsqueda, exhumación e identificación de cuerpos la tiene la Fiscalía General de la Nación y el Instituto Nacional de Medicina Legal. La decisión de continuar con la Escombrera debe ir precedida de una orden judicial por parte de la Fiscalía. La Alcaldía manifestó en la audiencia de la JEP que se dará el apoyo que se requiera para hacer la intervención, siempre que esté precedida de la solicitud del ente competente.

La última decisión tomada por la JEP fue ordenar una inspección técnica a la Escombrera, la Arenera y el cementerio Universal. El ente judicial le ordenó a la Unidad de Investigación y Acusación (UIA), levantar registros fotográficos o filmicos de los lugares, fosas, osarios, bóvedas; donde se presume se encuentren cuerpos de personas víctimas de desaparición forzada y adelantar entrevistas a las autoridades encargadas de la administración del cementerio.

“Nosotras lo que necesitamos es la verdad, que se esclarezcan los hechos de todo lo que pasó, y los responsables reconozcan que ellos sí hicieron esto y le pidan perdón a toda la comunidad” concluye Luz Elena.

El Perpetuo Socorro y el proyecto como Distrito de industrias creativas

El Perpetuo Socorro como proyecto de Distrito de Industrias creativas debe abrirse a todas las expresiones artísticas, incluyendo a propuestas de arte popular.

Manuela Suárez León
manuela.suarezle@amigo.edu.co

Si se traza una cruz para dividir el mapa de la ciudad de Medellín en cuatro partes iguales, el lugar que se sitúa en el punto central es llamado El Perpetuo Socorro, un barrio que nació en 1951 con la construcción de la parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Ahora se proyecta como un barrio de ecosistemas urbanos, sostenibles y que se piensa apropiado para las economías creativas.

En la actualidad, el lugar se encuentra habitado por personas que trabajan en las bodegas, talleres mecánicos y distribuidores automotrices, que desde antes de la parroquia existían allí, como es el caso de don Jaime Alzate, un hombre que ha trabajado en este sector conocido como Zona Industrial San Diego; arregla "mulas" y camiones de envíos, desde hace 39 años.

Erika Jaramillo, coordinadora del proyecto afirma que la Corporación del Perpetuo Socorro nació en octubre del 2018 como una iniciativa público-privada conformada por: Mattelsa, Comfama, UPB (Universidad Pontificia Bolivariana) y Almacentro, con el propósito de transformar un territorio que se proyecta como industria creativa, la primera en Medellín; hace parte de las cinco ADN (Área de Desarrollo Naranja) en el país.

En este lugar, donde solamente habita una familia de aproximadamente 5 personas para un total de 62 hectáreas, se vive un ambiente tranquilo y seguro. Un sitio donde se cuenta que unos 20 años atrás, habitaban en sus calles trabajadoras sexuales y era zona de tránsito para la delincuencia; ahora se nota un sector que al cambiar el POT (Plan de Ordenamiento Territorial) estaba olvidado y dejado con un vacío de identidad, pero como dice Jaramillo, "con grandes ventajas por sus vías de acceso con tres y cuatro carriles, transporte público, los dos aeropuertos (local e internacional) a poca distancia; terreno plano, bodegas que rodean al lugar y, geográficamente, el centro de la ciudad de Medellín".

La percepción de los habitantes

Para las personas que lo habitaron antes, el lugar ha sufrido varios cambios a través del tiempo, Darío González, un antiguo habitante del lugar, cuenta que unos 50 años atrás era una zona con vegetación todavía, por lo que cerca a la iglesia y al Laboratorio Lister, que en el momento se ubicaba allí, los fines de semana hacían actividades, llegaban circos y talleres educativos para la comunidad que vivía en sus alrededores; sin embargo, la evolución del sitio se tomó el territorio para la industrialización. Por esto, las personas que vivían cerca comenzaron a deshabitar y la población nueva "eran caras totalmente diferentes", dedicadas a reestructurar el barrio para organizar bodegas y talleres que hasta la actualidad sobreviven en el mercado.

Para la proyección en la reorganización del lugar se han realizado alianzas estratégicas entre el sector público, la Alcaldía, la Secretaría de Desarrollo Económico y el sector privado, como lo comenta María José Gómez, líder de programación y contenidos de la bodega Comfama "También se han desarrollado proyectos con la Secretaría de Movilidad para la movilidad sostenible del barrio; la Secretaría de Seguridad, con la seguridad sistémica del sector, la Dirección de Planeación y la EDU (Empresa de Desarrollo Urbano) como agentes estratégicos dentro del Plan Parcial y las demás entidades como APP (Asociaciones Público Privadas) y ACI (Agencia de Cooperación e Inversión)".

En la visión de la coordinación del proyecto y para los artistas como María Toro (María Palitos), "la ciudad necesita un espacio en donde se hable de cultura y economía naranja", para que "Medellín lo habiten las personas que vivan, trabajen y progresen". De acuerdo con el PND (Plan Nacional de Desarrollo) 2018 - 2022, la economía naranja en Colombia representó el 3,6 % del PIB (Produc-



Foto: Diego Saldarriaga Galvis

to Interno Bruto); movió \$20,8 billones y además empleó 1.000.000 personas en el transcurso de 2014 - 2017; significó el 1,8% de las organizaciones del país (cifras Dane 2018), dando pie al futuro del desarrollo económico de la ciudad basado en las economías creativas.

La zona del Perpetuo Socorro, para los trabajadores que llevan más de 30 años allí, como Oscar Velásquez, "necesita un cambio" y a pesar de que en sus hogares, su empleo en los talleres que ahí se ubican son su forma de vivir, visualizan la ciudad como generadora de industrias creativas y buscan "compartir los espacios en pro de Medellín".

El proceso de llevar a cabo la reestructuración espacial del lugar va evolucionando y ha generado proyectos como Café Peso, Café Urbana en bodega/Comfama, "coworking con Ruta Naranja y Sightbe, también el Centro de Innovación SENA. Transformación estructural de andenes, calles, mejoras en iluminación, señalización, redes camineras, dos estaciones de energía, una estación de Metroplus, renovación del parque Palacé, cerramiento de una calle y nuevo espacio público renovado por Argos" como asegura María José.

Sin embargo, para otros artistas el proyecto del Perpetuo Socorro no es como lo pintan. Para la artista Eva Sara Castro, debe ser un

proyecto de corte popular donde tengan cabida todas las expresiones culturales. "Fui asistente a este evento y en realidad me confundió. Creo que estamos instalando al arte, a lo creativo y a la cultura en una sola élite, sin comprender el sentimiento por lo popular, sin debatir una Medellín rural que también impera; estamos comprendiendo a la ciudad como una masa que no deja lastre; estamos olvidando un derecho muy importante: el derecho a la ciudad", aseguró.

La artista comenta que "la primera versión del Perpetuo Socorro tuvo que ver con la ancestralidad. Para mí fue un juicio, casi que ese racismo que pasa desapercibido, muy parecido a la foto en Cartagena con la Palenquera; ese retrato de exorcizar todo, no ver al otro como un igual sino como ese arranque por conservar lo "nuestro" pero amparado por el consumo, por feriar y la compra desahogada".

En su posición crítica, Castro considera que "comprobar cómo se convierte el público joven en el principal consumidor del festival que hace el Perpetuo Socorro sería nuestra conquista, además de asegurar una necesidad latente por proteger este patrimonio cultural de la ciudad a pesar de sospechar una mercantilización que acaba con un contacto social y familiar de tiempo atrás", concluye.

Desempleo femenino juvenil en aumento, un panorama adverso

En Colombia, para el año 2019 el porcentaje de desempleo para el género femenino aumenta. Las cifras de las tasas de desocupación de las mujeres casi doblan a las de los hombres. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Dane, el desempleo femenino juvenil entre noviembre del 2018 y enero de este año alcanzó el 24,4 %, mientras que la tasa de los hombres jóvenes fue de 13,5 %. En esto influyen las brechas de género, la ocupación de este sector poblacional en economía informal y la naturalización de la economía de cuidado como un asunto de mujeres.

Katrina Ávila Avilez
katrina.avilaav@amigo.edu.co

Una lista de problemas

La economía informal es uno de los principales refugios de sustento en el país. María Fernanda Peláez de 24 años es Licenciada en Pedagogía Infantil y obtuvo su título profesional en el 2018. Sin embargo, después de graduarse no le ha sido posible encontrar un empleo, ni para ejercer su carrera ni para laborar en lo que ella define "lo que resulte". Desde sus 17 años vendía música para poder costearse los gastos en estudio, hasta que pudo realizar sus prácticas profesionales como Auxiliar Pedagógica, pero, al obtener su título no le fue posible continuar laborando.

nos está indicando esto? Que, un porcentaje muy alto de la población femenina está empobrecida, porque el trabajo informal no te da garantías. Además, la mayoría del ejercicio laboral está distribuido en un porcentaje alto de mujeres vinculadas al trabajo informal, éste genera pobreza porque la mayoría de los recursos no le cubren las necesidades propias, ni las de su familia, porque generalmente quienes están en este sector son mujeres cabezas de hogar, así que se vinculan a lo que sea".

¿Condiciones por ser mujeres?

Las brechas salariales son entendidas como la diferencia que hay entre lo que gana un hombre y lo que gana una mujer, aunque tengan las mismas condiciones, laboren en un mismo puesto dentro de una empresa y tengan un mismo nivel de formación académica. Según el informe Perspectivas sociales y del empleo en el mundo, realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) 3 de cada 5 trabajadores en el mundo son hombres, y en el ámbito nacional, más de 5 millones de mujeres son jefes de hogar, pero solo el 60 % de ellas cuenta con una ocupación.

Comenta la Directora de Educación y Fortalecimiento Sindical, que: "en un panorama donde se mide la brecha salarial entre hombres y mujeres, sean adultos o jóvenes, nos vamos a encontrar una brecha casi del 20 % entre lo que ganan las mujeres y lo que ganan los hombres; una parte de la expli-



Foto: María Camila Montoya.

cación es que las mujeres están en ramas de actividad económica que son menos pagas. Otra respuesta a eso es que se les paga menos por ser mujeres y eso es una realidad. Una subvaloración en el trabajo sólo por el hecho de ser mujer." Lissy Dayana Valdés, de 20 años, empezó a estudiar Tecnología en Informática Musical. En el momento en que inició la carrera quedó en embarazo, razón por la que canceló sus estudios y decidió dedicarse al cuidado de su bebé. Actualmente se encuentra buscando empleo; ha enviado su hoja de vida a múltiples empresas, menciona que: "aspiro conseguir un trabajo en el que me paguen al menos el mínimo"

participan del trabajo del cuidado, mientras que de cada 10 hombres, 6 participan de dicha labor.

Adicionalmente, desde los análisis que han realizado en la ENS se identificó que hay diferencias por género en el mundo educativo y laboral. Se menciona, que las mujeres acceden a estudios en profesiones históricamente feminizadas: la educación, la salud, la enfermería, las humanidades. Explica Ana Teresa que "en el fondo son profesiones de cuidado y en la economía colombiana son sectores que además tienen alta informalidad y alta precariedad."

Si se naturaliza el cuidado como una actividad de mujeres no será posible superar la brecha de género en términos salariales y en términos de acceso al mundo del mercado laboral porque, según Ana Teresa "se naturaliza esa acción para nosotras, eso significa más horas de trabajo en casa, más peso de trabajo, pero menos retribución porque es el trabajo que no se reconoce, entonces hay menos posibilidades de salir al trabajo formal y eso significa un retroceso para las mujeres en términos laborales."

Será necesario que el Estado construya políticas y programas públicos, que permitan que las brechas de género se reduzcan en considerable porcentaje y, además, que se focalice la atención en la reducción de la tasa de desempleo femenino juvenil, desligando las oportunidades del género.

Un estudio del Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario reveló que en Colombia el 49,3 % de las mujeres trabaja en la informalidad. Las mayores tasas se encuentran en los sectores de ventas, trabajos manufactureros y peluquería. Ana Teresa Vélez, directora del área de Educación y Fortalecimiento Sindical de la Escuela Nacional Sindical (ENS) comenta que: "la tasa de informalidad de las mujeres es más alta que la de los hombres". En el año 2018 el 65,1 % de las mujeres, se encontraban ocupadas en el sector informal, excluidas del sistema básico de: salud contributiva, pensión y riesgos laborales, concluye Vélez.

Para Araceli Berrío, coordinadora del programa Mujeres, Desarrollo y Democracia de la Corporación para la Vida Mujeres que Crean, "el porcentaje más alto de mujeres en edad laboral está más en el mercado informal que en el formal. ¿Qué

Según Nora Echeverri, coordinadora del Observatorio de Asuntos de Género de la Gobernación de Antioquia, las mujeres, por tema de cuidado, van a tener menor tiempo para laborar en una economía formal o informal, con salario. Esto hace que la brecha salarial entre hombres y mujeres se amplíe, porque el hombre va a tener mayor disponibilidad para laborar más horas al día que una mujer.

En Colombia, la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo realizada por el Dane, midió el tiempo que hombres y mujeres le dedican al cuidado y precisó, que el 89,5 % de las mujeres invierte 7.14 horas al día en trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Además, evidenció que las mujeres duplican el tiempo que usan para el cuidado a diferencia de los hombres, pues de cada 10 mujeres, 9

Unidad hospitalaria para los años y no para el centroriente de la ciudad

Durante casi ya cuatro años los habitantes de las comunas Villa Hermosa, Buenos Aires y Candelaria del municipio de Medellín, además del corregimiento de Santa Elena, afiliados a la entidad Metrosalud, están afectados por la tardanza de la construcción de la unidad hospitalaria en el barrio de Buenos Aires.

Mariana Andrea Álvarez Moreno
mariana.alvarezmor@amigo.edu.co

En un principio se tenían planeadas dos torres en el terreno que se encuentra ubicado al frente de la Estación Buenos Aires del tranvía de Ayacucho. La primera con fines médicos y la segunda, con fines sociales. Carlos Suárez, arquitecto de la Empresa de Desarrollo Urbano, EDU, y miembro de la subgerencia de la Ejecución de Contratos, explicó que, "hoy no sabemos quiénes son los responsables de la segunda torre, nuestro compromiso con la comunidad es la torre médica y es la que estamos haciendo". Por parte de Metrosalud, quien será la entidad responsable de prestar sus servicios cuando finalice esta obra, Leopoldo Giraldo, gerente de la corporación, dice que, "el terreno es compartido entre Metrosalud y la alcaldía de Medellín. Se tenía planeado hacer la unidad en nuestro lado y lo social en el de ellos, pero no sé nada de esa construcción".

Los afectados

Los usuarios del anterior centro médico fueron trasladados a las unidades hospitalarias más cercanas, pero llevan mucho tiempo yendo a estos sitios. Un caso es el de Jorge Enrique Correa, quien vive a un costado de la construcción, ha visto todo este proceso y también es un afectado. "Yo era un paciente de ahí, pero cuando lo demolieron, me trasladaron para la unidad médica de El Salvador, en la Comuna 9 de Medellín, y me dan todos mis medicamentos allá".

Además, la demora afecta también a los comerciantes de esta zona. Daniel Betancur, quien tiene una tienda al lado de la construcción, dice que el desarrollo de esta obra no es tan bueno para los comerciantes. "Siendo muy honesto esto nos ocasiona problemas, porque los clientes eran más cuando venían al centro mé-

dico, y esto nos baja las ventas".

Los habitantes también están afectados. Stiven López Villa, residente del sector, opina que "deberían priorizar la obra para los habitantes beneficiarios, debido a que si tienen una urgencia o la necesidad de ir al médico, no pueden ir a la unidad por la tardanza de la obra y terminan yendo a lugares más lejos o incluso de manera particular".

Aún con la unidad hospitalaria en construcción, que la segunda torre no tenga un inicio es de igual forma preocupante. Sebastián Zapata, habitante cercano a la construcción, explica que, "yo creo que afecta demasiado porque en la Comuna no hay muchos espacios destinados para que la sociedad pueda reunirse y realizar sus actividades, como los ancianos y los niños". Ante esto, tanto la EDU como Metrosalud, han hecho reuniones en donde informan a la comunidad el proceso de la construcción de la unidad hospitalaria, pero nada sobre la torre social.

Metrosalud y los dineros para la obra

Metrosalud es la identidad asociada con la Alcaldía para llevar a cabo el inicio y finalización de la construcción; también ha sido la entidad que realizó el convenio con la EDU para la entrega de los recursos necesarios para las dos fases, y la tercera que se inició en el mes de abril de 2019. Leopoldo Giraldo, gerente de Metrosalud, sustentó que la última entrega de fondos para el comienzo de la etapa 2 fase 2, ya fue transferida a la EDU. "Nosotros ya entregamos 24.055 millones de pesos a la EDU que es lo que hacía falta para el inicio y terminación de esta etapa. Aunque aún nos faltan por entregar 14.000 millones de pesos a la misma".



Así luce hoy la construcción de la Unidad Hospitalaria de Buenos Aires. Foto: Tatiana Pérez Agudelo

Ante lo dicho por el gerente, se tiene un contraste por parte del ingeniero a cargo de la obra. Diego Serna dice que además de los problemas que se encontraron en el subsuelo que generaron más gastos, los recursos nunca han estado completos y esto atrasa la obra para ser terminada.

Sin embargo, según Metrosalud, solo faltan 14.000 millones de pesos, pero Carlos García, quien es el arquitecto de diseño por la creación de ambas torres, explica que, "realmente faltan 16.000 millones de pesos debido a que, además de la fachada, debemos terminar los pisos 6, 7 y 8, y también se deben terminar cosas de los pisos 1, 2 y 3".

Asimismo, la arquitecta Luz Elena Múnera, coordinadora del progreso de la construcción, junto con Carlos García, cuenta que, "la EDU solo dejará funcionando a la unidad hospitalaria con los pisos 4 y 5 de consulta externa, estos son los que están terminados y es lo que entregaremos".

La Seccional de Salud de Antioquia tiene unos parámetros para la aceptación de los proyectos de hospitales o unidades hospitalarias. Jorge Eliécer Maya, ingeniero a cargo de la Seccional, explicó que, "cuando la construcción de una unidad hospitalaria sobrepasa los 5.000 salarios mínimos, como la unidad hospitalaria de Buenos Aires, primero es revisada por noso-

tros, luego pasa al ministerio de Salud y allí es aprobada o rechazada".

Según el Informe del presupuesto del Concejo de la ciudad, en el año 2018 se entregó un presupuesto de 5,6 billones de pesos a la ciudad de Medellín, divididos entre las áreas de salud, educación e infraestructura. Aunque para el mismo informe del presente año, debió bajarse el monto a 5,2 billones de pesos, debido a la transferencia que se le realizó a Empresas Públicas de Medellín, con lo sucedido con Hidroituango los porcentajes serían divididos entre: educación 25,93%, salud 15,36% e inclusión social 7,24%. Esperando que en el presupuesto de salud, se viera un porcentaje para la transferencia de fondos para la construcción y así, no se detuviera más hasta verla terminada.

Ante la incertidumbre sobre si la construcción terminará o no en abril del 2020, como lo aseguran la EDU y Metrosalud, únicamente le queda esperar a la comunidad para tener su atención en el lugar adecuado y que, además de eso, todo vuelva a la normalidad. Que Jorge Correa no deba ir hasta El Salvador por sus medicamentos; que Daniel Betancur no pierda clientes porque nadie recibe la atención allí y que los demás habitantes obtengan por lo que tanto desean. Pero ante la espera de la ciudadanía por la torre médica, también se aguarda por el fin de la torre #2 de la que no se ven ni sus pilares.

Tocar triple: el sueño de Carlos Vásquez

El triple es un instrumento colombiano que ha acompañado las gestas históricas y las fiestas colectivas. Esta nota reivindica parte de nuestra identidad.

Juan Nicolás Márquez Pinzón
jnmarquez@uniboyaca.edu.co

Comunicación Social – Universidad de Boyacá
Red Colombiana de Periodismo Universitario

Aquel tres de diciembre fue un día radiante; la música llegó a nuestras mentes y oídos desde el principio de la mañana, armonizando la melodía de la brisa y el estremecedor balanceo de los árboles que rodeaban el patio de la casa de Roque Carreño. Un músico, jardinero, cocinero, loco, poeta y soñador amante de la música colombiana, y una de esas tantas personas que serían capaces de rasgarse las vestiduras, así como lo hacía el maestro José A. Morales, con tal de escuchar, aunque fuese la mitad de un pasillo colombiano. Es que sabe a carne santandereana, a tamal tolimense, a ajiaco santafereño, sabe a Colombia y huele a los cañaduzales del Valle del Cauca. Tiene la belleza de la campesina santandereana y el coraje de Bolívar.

Al llegar la noche, Carlos sentía que el corredor de la casa, que en minutos se convertiría en un pequeño auditorio para escucharnos, era una guillotina. Su cabeza y su cuerpo gozaban de la plenitud del propósito musical, ese que va más allá de lo terrenal, que no se ve, pero se siente y se escucha y por eso mismo, le sudaban las manos, le temblaban las piernas y como dijo un amigo santandereano, creo que hasta las muelas. Claro, ya no era un juego. "Mis presentaciones a partir de esa noche tenían la obligación de ser impecables hasta el día en que muera", afirma con el talante y la fuerza de su natal, Santander.

Carlos tiene 22 años, es bachiller y ha vivido toda su vida en San Gil, Santander, un pueblito en el centro de Colombia al sur de Santander; lo atraviesa el río Fonce, donde han vivido por varias generaciones garzas e Iguanas. Este paraíso hídrico como lo es San Gil, también ha sido forjador de grandes propuestas artísticas deportivas y culturales. Sus dirigentes se han preocupado por mantener vigente la estructura cultural del pueblo. Fue gracias a eso que el 5 de febrero del 2009, se abrieron las convocatorias para entrar a la Escuela de Música de la Casa de la Cultura de San Gil; allí tuve la fortuna de co-

nocer al Maestro Carlos Augusto Vásquez Soto, quien años después en esa sala de la casa de nuestro amigo Roque Carreño, demostraría lo que sería capaz de hacer con el majestuoso triple colombiano.

Un instrumento bicentenario

Hablar del triple es remontarnos a la historia de los instrumentos más antiguos del mundo. David Puerta Zuluaga, un bogotano que ha dedicado la mayor parte de su vida a la investigación de instrumentos vernáculos, escritor y creador del libro *Los caminos del triple*, publicado en 1988, dice que es descendiente de la vihuela. Hablar del triple es remontarnos a la historia de los instrumentos más antiguos del mundo. David Puerta Zuluaga, un bogotano que ha dedicado la mayor parte de su vida a la investigación de instrumentos vernáculos, escritor y creador del libro *Los caminos del triple*, publicado en 1988, dice que es descendiente de la vihuela.

También se cree que el triple hace parte de una familia de instrumentos traídos por los españoles de las Islas Canarias. Hoy en día el triple es nuestro instrumento nacional. Grandes maestros como el caso del veleño Francisco Benavides y el bogotano Álvaro Dalmar.

Álvaro Dalmar era un cachaco que desde niño había empezado sus estudios del triple y la guitarra. Posteriormente consiguió formalizarse en el conservatorio Juilliard de Nueva York. Francisco Benavides, "El mago del triple", llamado así desde su tierra natal Vélez (Santander). Entre 1900 y 1980 se tenían el mejor y único tiplista, pues Francisco Benavides fue el primer colombiano en hacer de un supuesto cordófono netamente armónico como lo era el triple, un instrumento melódico. Decía el Maestro José A. Morales que la gracia del triple santandereano y de sus canciones y sus letras es el acento.

Carlos hace parte de la genera-



Carlos Vásquez, tiplista.
Foto: Juan Nicolás Márquez.

ción de nuevos tiplistas santandereanos; muchachos entre los 10 y los 20 años, que son formados en diferentes escuelas musicales del departamento. En San Gil el proceso inició en 2009, con el maestro Diego Otero. "Lo tan poquito que vale un triple y lo bonito que suena, lo mucho que cuesta un rifle y o tan jeroz que truena", afirma el maestro Jorge Velosa Ruiz en una de sus coplas.

200 de Cilantro

Carlos Vásquez se vinculó a este mundo mágico en 2009. Llegaba en una bicicleta naranja a recibir sus clases. Venía a aprender a tocar triple, guitarra y bandola. Fundaron así su primer grupo musical que Diego Otero denominó: "200 de Cilantro". Porque uno de sus integrantes carecía un poco de la virtud musical de la medida. "Por eso cuando empezamos a sonar bien y tuvimos que hacer la primera muestra musical de la Escuela recordamos un día de ensayo en que Diego, ofuscado dijo que tenía más medida 200 de cilantro que el grupo. Cuando uno compra 200 de cilantro, a veces dan más, o a veces dan menos, y con ese nombre llevamos tocando 8 años", me dice Carlos con una sonrisa.

Con 200 de Cilantro viajamos, conocimos, nos reímos, aprendimos, ganamos, perdimos, peleamos, crecimos, jugamos, lloramos, y los más importante, tocamos mucho triple. La gente, donde quiera que íbamos nos admiraba por ese valor. "Además, también deja de ser uno tan pendejo afirma Carlos. Los libros y los viajes tienen la posibilidad de enseñarte a vivir mejor, y a conocer la gente, que es tan importante". Uno de los personajes que Carlos, así como yo, nunca olvidaremos es precisamente

a Roque Carreño. Había llegado de Bucaramanga con su esposa en búsqueda de la paz interior.

Roque y sus nostalgias

Con su figura un tanto escuálida y manos gruesas "el viejo" agarraba su acordeón de teclas y se sentaba a tocar en una banca de madera envejecida de esas del parque, justo debajo de la estatua de Antonia Santos Plata. La luz tenue y amarilla de los faroles contrastaban con el silencio del pueblo. La música de Roque era mágica, él tocaba tarantelas, fox, tangos, pasillos, cantaba boleros y repetía con frecuencia esa canción de Joaquín Sabina que nunca me aprendí.

Muchas personas, como Roque, llenan la vida de un artista. Le enseña nuevos valores y vivencias que servirán para la misma vida. La primera melodía que salió esa noche de cembra del triple de Carlos fue el bambuco Flor de Romero. En su interpretación, se notaba la madurez con que sabía tocar; reflejaba en su cara la seriedad que eso implica, y el sonido, tan claro y nítido como él mismo no lo esperaba. Nunca olvidaré esa noche en casa de Roque.

No todas las personas que interpretan el triple tienen ese don tan particular que tiene Carlos. Su amor por la música colombiana lo ha llevado a alcanzar niveles muy altos. La dedicación, disciplina de estudio y creatividad, son factores importantes para tocar el triple. Yo los he cumplido a cabalidad, y sin embargo, no tengo esa magia interpretativa en el triple como la tiene mi amigo y compañero del grupo 200 de Cilantro Carlos Vásquez Soto, que espero, siga tocando su triple y deleitando la humanidad, por supuesto, y ojalá en mi compañía.

¡Vuelve y juega!

afectados por el retraso en obra del Metroplús

Por segunda vez y debido a problemas entre el Metroplús y diferentes consorcios, los comerciantes del sector de La Aguacatala están afectados en sus negocios y empresas. La obra debía ser entregada el 4 de febrero de 2019; sin embargo, hasta el momento no se ha terminado ninguna de las cuatro etapas de las que está compuesto el proyecto.

Carlos Andrés Carmona Gil
carlos.carmonagi@amigo.edu.co

La obra consta de cuatro frentes ubicados a lo largo de la calle 12 sur, entre las avenidas El Poblado y Guayabal, cuya construcción inició el 4 de diciembre del año 2017. Esto ilusionaba a los comerciantes del sector, puesto que significaba un impulso para mejorar las ventas y servicios en sus negocios y empresas. No obstante, poco a poco el proyecto se convirtió en un verdadero dolor de cabeza. De lo que antes era una vía arteria de Medellín que comunicaba a varios barrios y sectores del sur de la ciudad, y que a diario era transitada por cientos de personas, en estos momentos es un corredor vial lleno de polvo, basura y huecos en el suelo, lo que ha reducido el flujo peatonal por estas vías, y como es de esperarse, las ventas de los comerciantes han caído.

Como es el caso de Jerson Muñoz y Ángela Marín, ambos trabajadores de una empresa del sector y uno de los locales del sector más afectados por el retraso. Expresaron para el periódico Sextante que la disminución desde que empezó la construcción, pasó entre 1.600.000 y 2.000.000 de pesos en ventas de mostrador diariamente, a vender la suma de solo 100.000 pesos al día. Y por consiguiente, su gran inconformidad con la planeación de la obra, puesto que en aproximadamente seis ocasiones abrieron y taparon un mismo hueco en frente de su local, y la respuesta por parte de los trabajadores cuando se les preguntaba ¿por qué el mismo retraso?, siempre era “es que nos quedó mal esto o se nos olvidó lo otro”, “se la pasaban abriendo huecos por todos lados pero nunca se vio la ejecución como tal”, expresó Marín para Sextante.

Y como este, son muchos los casos de comerciantes afectados desde todas las perspectivas, pues no solo se trata del factor económico. Muñoz expresa que también la contaminación que genera el polvo y los sonidos producidos

por la maquinaria y las excavaciones son perjudiciales, no solo para su entorno, si no también, y no menos importante, para su salud.

En una publicación del periódico El Colombiano de Medellín, se establece que en febrero, cuando se cumplió el primer plazo pactado para la terminación del proyecto, el Consorcio Cydcon, integrado por Conasfaltos S.A., La Mexicana Construcciones y Dragados del Sureste solo había avanzado un 18,22% en la realización de la obra. El primer frente, ubicado entre la avenida Guayabal y la carrera 51 estaba en un 89% de su avance; el frente dos, ubicado a la altura de la Fábrica de Licores de Antioquia en un 14% de desarrollo; el tercer frente, ubicado a la misma altura del frete número dos, en 22% de avance; y el cuarto y último, que va desde el puente que cruza el río Medellín hasta la Avenida el Poblado, ni siquiera fue iniciado.

“El contrato estaba al mes de enero, donde se vencía el plazo original, en una situación muy compleja en cuanto a atrasos, algunos imputables al contratista pero otros no. Entre el mes de noviembre y enero que pasó Conasfaltos a administrar el consorcio, se tomó la decisión de dar una prórroga por 186 días (seis meses), todo en compañía de la interventoría, quien vela por los intereses de nosotros como Metroplús ante el contratista” expresó Andrés Moreno, gerente del Metroplús en una reunión realizada con los comerciantes del sector, en donde estuvo presente el equipo de Sextante.

Sin embargo, Moreno comentó que en el mes de agosto, a pesar del “avance” que se venía visualizando, se llegó a unos niveles de atrasos en el proyecto insostenibles desde el punto de vista jurídico en el contrato para otorgar una nueva prórroga, lo que los condujo a dar por terminado el contrato 24 horas antes de que éste se venciera.



Foto: Juan Diego Hoyos González

Respecto a la planeación de la obra, Daniel Ricardo Acevedo, director de la interventoría aclaró el estado en el que quedaron los tres frentes que se iniciaron. “El frente uno es el que más se encuentra adelantado en este momento, llegó hasta un 96% de ejecución, el cual va desde la avenida Guayabal hasta la carrera 51; sin embargo, en las condiciones que se encuentran, no se puede poner al servicio del tráfico de la ciudad, ya que falta la señalización y semaforización que son fundamentales para su funcionamiento en seguridad vial”.

Al mismo tiempo señaló que el frente dos llegó a un avance del 40%, “este y el frente tres son los más atrasados”, adicionando que hay varias actividades que en general representaban un riesgo para la comunidad como excavaciones, fosas susceptibles a erosión y zonas de espacio público sin terminar.

Y por último, Acevedo dio a conocer el estado del frente restante en construcción. “El frente tres que va desde la avenida 80 hasta el puente sobre el río Medellín, llegó hasta el 45% de su avance; se solicitó que se reforzaran las barreras del deprimido peatonal para que el tráfico no tenga el riesgo de caer en esa excavación. Estos retrasos fueron, en parte, porque el contratista debía invertir en el proyecto entre 4.000 y 6.000 millones de pesos mensualmente, dinero que no se estaba utilizando, pues éste, solo invertía mensual-

mente entre 500 y 600 millones de pesos a la obra, argumentaron Moreno y Acevedo en la reunión realizada con la comunidad.

Carlos Echeverri, director de operaciones de otra empresa, contó en una entrevista para Sextante que el primer año de esta obra fue “mortal” para ellos en cuanto a ventas, pues su forma de ingresos es la compra y venta de carros, y al tener esta vía arteria cerrada, sus ingresos cayeron en picada. “Esto porque la empresa está posicionada, y el mercadeo y la publicidad fue algo de locos”, expresó Echeverri. Añadió que tuvieron que acudir a hacer descuentos para solventar un poco esta “desaparición” temporal de la misma debido al cierre de estas vías.

Se deja en evidencia el daño que han causado estas instituciones a la comunidad y al sector en general. Sin embargo, esto no debería sorprender, pues en nuestro país es pan de cada día; y se cita la frase de uno de los comerciantes afectados, “nos vamos con las manos vacías. Estos son informes técnicos y se los agradecemos mucho, pero nuestras pérdidas siguen en pie y van a seguir creciendo, y no vemos que ustedes hagan algo para solventar de alguna forma todo el impacto negativo que nos han causado”. ¿Hasta cuándo estos atropellos por parte de estas entidades hacia las comunidades?, y nosotros, ¿hasta cuándo nos vamos a hacer los de la vista gorda?

De mujeres a hombres en juego diverso

En Medellín, en medio de sus incertidumbres sociales y culturales, se trabaja para aceptar que lo diverso este presente en su territorio.

Lesly Dayana Serna Garcés
lesly.sernaga@amigo.edu.co

El drag king es movimiento poco conocido en la ciudad. Erika Monsalve, una mujer de estatura promedio, cabello corto, amante de los corbatines, pero, además, drag king, menciona que “esta cultura pone en escena lo masculino criticando lo nocivo de esa masculinidad, que no solo afecta a las mujeres sino también a los hombres en el machismo”. Esta crítica se manifiesta por medio de performances ya sea literarios, teatrales, lip sync (fonomímica), entre otras expresiones, donde se exagera de manera física y conductual lo que socialmente se asume como masculino.

El interés de Erika por el drag king surgió una tarde “parchando” con sus amigos al escucharlos conversar sobre temas como “travestismo”, “masculinidad”, “drag”, pero, además, presencié su transformación de hombre a mujer; cada detalle, desde el maquillaje que lograba hacer sus facciones más delicadas, hasta su actuación como “mujer”; así fue como pensé, “¿las viejas no podremos hacer eso?”, al descubrir que sí.

Ese mismo día habló con su actual compañera sentimental, Sara Correa y le propuso la idea de hacer drag king juntas. Sara, tras días de pensarlo, accedió. Erika y Sara como únicas Drag King en Medellín, empezaron a tomarse este asunto ya no como al principio que era un “parche”, sino de manera más política y social. Se concientizaron de una responsabilidad con estas mujeres temerosas de ejercer sus derechos políticos. Fue allí cuando decidieron casarse; más que algo conyugal, era un asunto político y de liberación.

Erika, a los 17 años se unió a un club literario, que la llevó a convertirse en gestora cultural y promotora de lectura. Luego de esta primera experiencia, seguían otras oportunidades. Luego realizó sus prácticas en la Universidad Eafit en Economía. En dicha universidad laboró un año y medio.

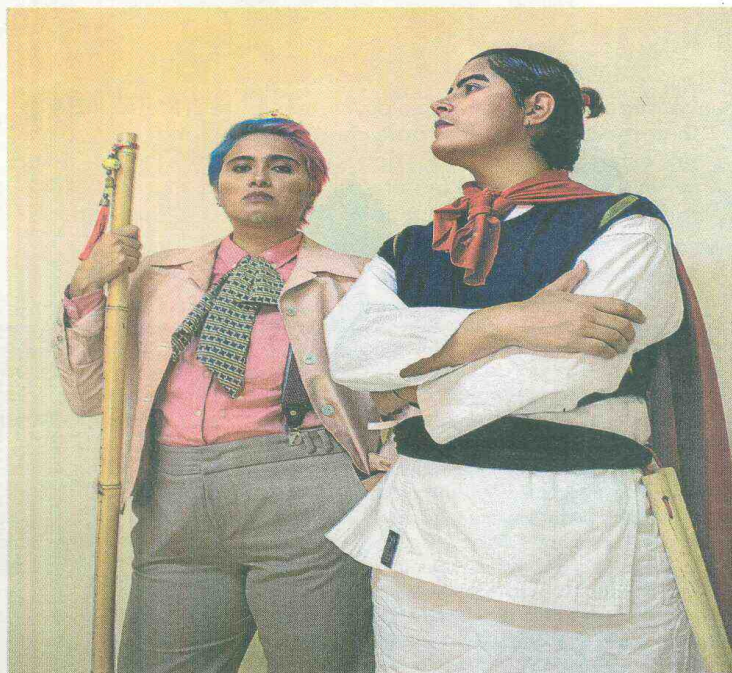
Biblioteca Diversa

Posteriormente labora en el Parque Biblioteca La Quintana. Allí nació una iniciativa de Erika llamada, Biblioteca Diversa, que surgió un domingo, día de la marcha gay a la cual no pudo asistir y para no dejar pasar por alto este día, gestionó una intervención acerca de diversidad sexual en La Quintana. A partir de ahí, el proyecto ha crecido y se ha fortalecido durante cuatro años. Gracias a esto, Erika puede decir que, “Biblioteca Diversa es tres cosas: biblioteca, librería y eventos culturales, tales como drag literario, que mezcla el transformismo con la promoción de lectura, lecturas en voz alta y recitales”. Para ella, la lectura es la base de una experiencia sensorial; crear a partir del espectáculo y el performance (como recitales de poesía homoerótica), puentes para animar a los espectadores a leer e interesarse por la literatura.

El juego de las diversidades

También se realizan conversatorios y demás actividades de las que lugares, como el Centro para la Diversidad Sexual e Identidades de Género, están a favor, pues como menciona Mayra Monroy, gestora cultural del centro, “todas las artistas acá colectivas e individuales que aborden el tema de disidencia de género y disidencia sexual, son nuestras apuestas porque es una apuesta política”. De esta manera, según el programa de Diversidad Sexual e Identidades de género del municipio de Medellín, no tienen acciones específicas direccionadas a lo drag, pero, tienen acciones de articulación y corresponsabilidad con la Secretaría de Cultura Ciudadana para la promoción de las identidades sexuales y de género.

De esta manera, no solo las mujeres pueden hacer drag king. También los hombres pueden hacerlo. Erika menciona: “conocí una chica en un show de Queen, que hacía Queen y era muy buena”, así mis-



Erika y Sara en la personificación de sus personajes masculinos.
Foto: Michelle Hernández Rodríguez.

mo, los hombres también pueden hacer drag King. Tal es el caso de Cristián Leguizamón, un bogotano de 23 años de edad para el que en el drag, igual que en el clown, “todo parte desde sí mismo; se crea un personaje, pero todo parte del propio ser”. Por esto, Cece (el personaje drag de Cristian) se asemeja tanto a lo que él es. Cristian plantea que al drag king le falta reconocimiento en Colombia, pero que en su surgimiento, la gente lo está tomando con mucha aceptación.

Esta falta de reconocimiento afecta en gran parte a drama king Medellín, pues, aunque tienen muchas presentaciones, si tuviesen más proyectos a largo plazo como movimiento, lograrían una mayor visibilidad. Al no ser así, Erika, a pesar de tener muchas expectativas y toda la voluntad de sacar el movimiento adelante, considera que, “el futuro de drag King en Medellín es incierto y que, por el momento, solo quiere fluir”.

Otras voces, otros ámbitos

En el contexto regional, se encuentra el caso de Venezuela, donde el drag en sus inicios tuvo un gran avance; sin embargo, en estos momentos se encuentra estancado, de acuerdo con Hugo Rafael Méndez, un drag Queen venezolano de 37 años de edad. “No hay presu-

puesto para caracterizarnos”, esto por la grave situación económica y política por la que está pasando su país de origen, que lo obligó a emigrar y venirse a vivir a Medellín.

Otro país, en el que el drag está forjado más que como movimiento, como una cultura, es Chile. Una de sus más grandes exponentes es Pilar Natural o “Ethan Sword”, quien motivó a que muchas otras mujeres se animaran a vincularse a este arte; por tal motivo, Ethan, quien se considera un hombre drag King, sí tiene más proyectos a largo plazo, si se visualiza y ve esta cultura como un estilo de vida más que como una opción. Afirma que los drag king siempre han estado en la escena transformista, sin embargo, “han sido quienes han ganado más reconocimiento”.

Este reconocimiento, además, posibilita que el mensaje de inclusión a las mujeres, a la población LGBTI, e incluso a los hombres, llegue a cada rincón del mundo. Es dejar prejuicios y estigmas de que todo lo que existe tiene un género, por ejemplo, el prejuicio que llorar y hacer “drama” es para las niñas, pues como dice Erika, “a las mujeres nos catalogan de dramáticas, pero los hombres también lo son”. Esto es un mensaje de libertad, en el que cada quien decide sobre su propio cuerpo.

Museo Urbano de Memorias, arte para un nuevo Santo Domingo Savio

"Otras voces", "Mi territorio" y "La independiente" son las tres galerías que componen el Museo Urbano al aire libre que desde hace un año decora los muros y paredes de Santo Domingo Savio. El barrio, ubicado en la comuna 1 de Medellín, en la zona nororiental, e históricamente conocido por tener los más altos índices de violencia en la ciudad, hoy intenta reconstruir su historia y darle un nuevo significado a través del arte. Es así como nace el Museo Urbano de Memorias, una iniciativa de la Fundación Trash Art gracias a la cual hoy 70 graffitis "permiten entender los sucesos del pasado, trazar nuevas rutas y mantener viva y latente la historia del territorio", según explica David Ocampo, Director del museo.

Ana María Castañeda Paniagua
ana.castanedapa@amigo.edu.co



La galería "Mi territorio", incluye obras que giran en torno a la historia política, económica y social de Santo Domingo Savio. El mural "Un barrio con raíces campesinas", por ejemplo, retrata un hombre que sostiene el barrio en sus manos, ya que los pobladores de la ciudad fueron campesinos y construyeron estos territorios desde sus propias raíces.

En la Galería "Otras voces", las imágenes hablan de Santo Domingo y de otros barrios de la ciudad cuya historia converge con las de este territorio. En ella se pueden ver retratos como el de Martha Elena Acevedo, una de las fundadoras del barrio que llegó a Santo Domingo a principios de los años 70, cuando no existían calles, ni luz eléctrica. Ella es una líder social que todavía transita por sus calles, y el graffiti se ubica justo en una de las paredes exteriores de su casa.

La última galería es "La independiente", que se pinta cada 20 de Julio en el marco de la fecha que conmemora la independencia nacional, y de un evento que ellos han bautizado "Un grito de independencia de color". Los artistas trabajan los muros intentando responder la pregunta ¿independientes de qué?, lo que busca que los artistas plasmen en las paredes su propia visión de lo que significa ser independiente.

En la iniciativa han participado 46 artistas de la ciudad, 3 del oriente Antioqueño y un colectivo de Perú. Esta iniciativa se suma a otras en las que el graffiti se ha vuelto parte integral e importante de otros territorios de la ciudad, como la comu-

na 13. Pero David Ocampo, desde Trash Art, explica las diferencias: el Museo Urbano de Memorias no es un graffitour, sino un museo al aire libre, de ciudad, compuesto por galerías. Detrás de cada mural hay una historia real de vida, con un proceso curatorial que hace que esas galerías se enmarquen en distintos ejes temáticos. Sobre todo, sus creadores resaltan una diferencia fundamental: el graffitour tiene sus imágenes ancladas al conflicto, mientras que en este museo urbano las memorias cruzan muchos otros temas, sin desconocer el conflicto que ha marcado el territorio.

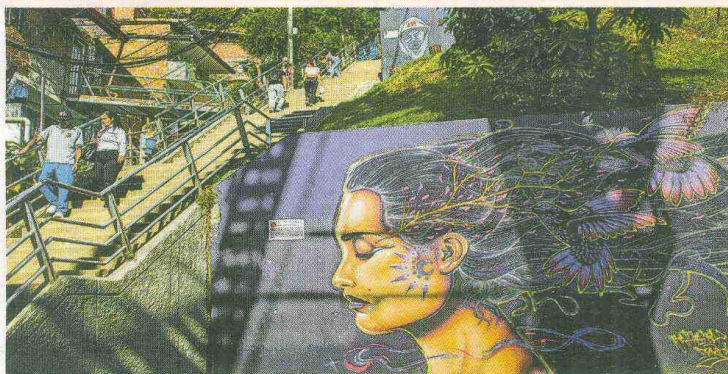
"Queremos que con el museo los habitantes de Santo Domingo Savio y de otros sectores de la ciudad se apropien de sus territorios y miren desde otras perspectivas su historia, al tiempo que se mantiene viva la historia local", concluye el director.



Obra: **Marta Elena Acevedo**

Autor: Señor oK

Todos los murales tienen una placa descriptiva. Sin embargo, este mural no la posee porque Martha Elena Acevedo, la fundadora que aparece retratada, la retiró para enmarcarla en la sala de su casa.



Obra: **Arraigando el alma**

Autor: Balam Eterno Boceto

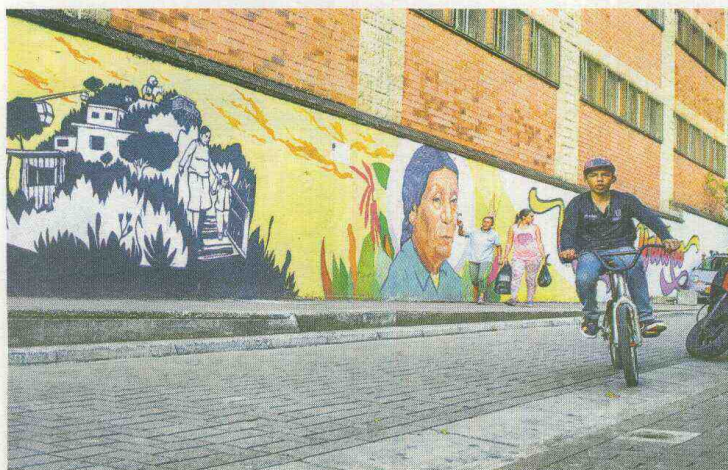
Homenaje en vida del artista hacia Natalia Enredos que lleva muchos años trabajando en la comuna.



Obra: **El de la cicla**

Autor: Alejandro Paucar

Esta obra es un homenaje a las personas que utilizan la bicicleta como medio de transporte en esta ciudad montañosa.



Obra: **Doña Domitilia**

Autor: Colectivo Jagua

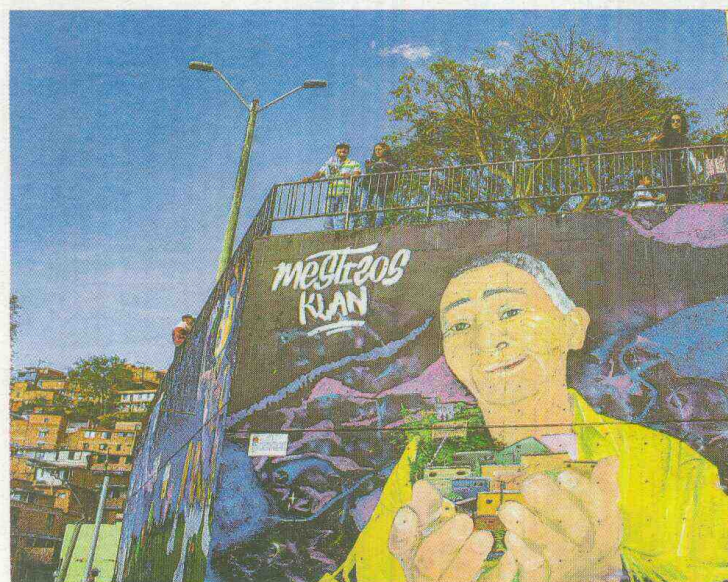
Doña Domitilia es considerada la fundadora del barrio. Cuenta que un santo se le apareció en un sueño y le dijo que se fuera a vivir a lo que hoy se conoce como Santo Domingo Savio. Ella aceptó y se trasladó con toda su familia.



Obra: **El retorno**

Autor: San Carlos El Pueblo de los Murales

Esta pareja de campesinos lleva más de 40 años de aventuras, pero como muchos colombianos les tocó sufrir el flagelo de la guerra, para proteger su vida debieron mudarse a la ciudad, el mural retrata sus rostros al volver a su tierra, de la cual nunca debieron ser desplazados.



Obra: **Un barrio con raíces campesinas**

Autor: Mestizos Klan

Algunos barrios de Medellín, incluido Santo Domingo Savio, fueron poblados por campesinos.



Obra: **Justicia para samurai**

Autor: Luis E. Loaiza (Osito Cariñosito)

Homenaje a Samurai, un emcee bogotano asesinado en el 2017